

PRECIOS DE SUSCRICION.

	MES.	TRIMESTRE
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....		90
En Filipinas.....		400

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no le impidan, se admiten remisiones y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO II.

CRONICA PARLAMENTARIA.

Faltarían espacio para hacer la reseña de las cuatro sesiones que entre el Senado y el Congreso se han celebrado desde las últimas de que hemos dado cuenta a nuestros lectores, si de las cuatro las tres, es decir, todas las que ha celebrado el Congreso merecieran que nos ocupáramos de ellas, sino muy sucintamente. No lo merecen, y no por cierto porque la discusión careciera de interés, porque dejaran de pronunciarse buenos discursos por algunos diputados; sino porque la cuestión de actas está completamente agotada por los oradores y juzgada por la opinión pública, y ya no es posible atender al fondo, sino a la forma de los discursos, única que puede ofrecer, por lo menos, el interés de la variedad.

Sin embargo del reciente acuerdo del Congreso de los diputados, según el cual hasta la definitiva constitución de la Cámara popular se celebrarán dos sesiones diarias, no ha sido muy grande la ventaja hasta ahora obtenida, pues en la sesión del domingo solo se aprobaron dos actas, a saber, la de Miranda de Ebro, cuya discusión había quedado pendiente el sábado y la de Valls, y por lo que hace a la sesión extraordinaria de ayer, casi toda se invirtió en la discusión del acta de Zafra.

En la primera de las referidas sesiones, con motivo del acta de Valls, habló sin necesidad el marqués de Sardoal, fuera de la cuestión, y dándose como acostumbraba, aires de erudito sin serlo mas que a la violeta; en cambio el Sr. Sicars le contestó con gran copia de razones.

En la extraordinaria de ayer, pronunciaron buenos discursos los Sres. Díaz Quintero, Morayta y Soler, habiendo tenido este último momentos muy felices, y todos de muy buen efecto, menos al final, en que no sabemos por qué juzgó conveniente ocuparse de los Borbones, sin necesidad, é incurriendo en grandes inexactitudes.

El Sr. Chacon, diputado electo por Zafra, defendiendo su acta tuvo la desgracia de descontentar a todo el mundo, incluso a la mayoría; él solo perdió su causa, pudiéndose aplicar aquel epigrama de Moratin

«Pedancio a los botarines... etc.»

No hemos visto pedantería mayor que la del señor Chacon, ni revolcones como los que llevó ayer tan bien merecidos: pero no nos ensañemos con el que se declaró *progresista de siempre*, incurriendo con esto en la hipocresía del vicio, pues la opinión pública sabe muy bien que el Sr. Chacon no ha sido tan impetuoso como él mismo supone: no nos ensañemos, repetimos, porque buena pena llevó su pedantería con haber retirado la comisión el dictamen sobre el acta de Zafra.

En la sesión ordinaria de ayer, el Sr. Barca defendió muy acertadamente su elección por el distrito del Puerto de Santa Maria en un discurso fácil, elegante, de buenas formas, y con gran fondo de argumentación, y fué aprobada su acta, así como lo fué también la de Guadalajara después de discutirse y desecharse el voto particular del Sr. Soler, habiendo quedado pendiente de discusión otro voto particular del mismo individuo de la comisión que empezó a defender el Sr. Sorná, sobre el acta de Sueca.

Hechas estas ligeras indicaciones acerca de las tres sesiones celebradas en el Congreso desde el sábado, trasladémonos al Senado, que es donde tienen lugar en la actualidad los debates verdaderamente importantes.

Ya dignos a nuestros lectores en nuestro número anterior que el Sr. Calderón Collantes había empezado un discurso de enérgica oposición al gobierno, y que el primer cargo que hizo a este fué su propia constitución, que siendo puramente una coalición monstruosa, creaba la inmundicia, la anarquía, é impedía no solo la reorganización de los partidos sobre la base de sus respectivos principios, sino el ejercicio de la régia prerogativa, en el caso de que la opinión pública se manifestara contraria al gobierno. Y efectivamente: nada mas que inmundicia y anarquía puede producir en el orden político la amalgama de principios tan distintos como campear en el gabinete, y es por todo extremo evidente el fundamento con que el señor Calderón Collantes acusaba a los hombres que le constituyen de imposibilitar el ejercicio de la régia prerogativa de separar a los ministros y llamar a otros que representen las aspiraciones manifestadas por la opinión pública. ¿A qué partido de los que está dentro de la revolución llamaría D. Amadeo para entregarle el poder, si no hay uno solo con elementos de gobierno, de estabilidad y de arraigo; si todos se hallan divididos, desorganizados y sin principios propios, desde que con ellos han formado todas las fracciones ministeriales ese kaleidoscopio que se llama coalición gubernamental?

El Sr. Calderón Collantes hizo la autopsia del actual gobierno, y en sus entrañas halló lo siguiente: Los derechos individuales proclamados en la Constitución de 1869 hollados; la libertad de la prensa encadenada por el Código penal y castigada sumariamente y al aire libre por la partida de la porra. Ineficacia de los tribunales para determinados delitos políticos; violación de la Constitución y atropello de las facultades de los cuerpos colegisladores, suspendiendo las elecciones municipales; violación del concordato; y atropello de la justicia y de la conveniencia exigiendo un juramento irrisorio é ineficaz a los militares y al clero. Estos y otros cargos de no menos importancia formuló el Sr. Calderón Collantes contra el ministerio, pero con ser tantos y tan graves, no constituyen la centésima parte de los que pueden formularse contra la situación. Sin embargo, fuerza es confesar que el ex-ministro de la union liberal dirigió sus ataques al gobierno con gran acierto y con incontestable verdad.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Martes 9 de Mayo de 1871.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de billetes de Giro muto, ó sellos de correos, y tambien por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Belart y Alviñana, 20, rue Chaptal.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se duplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

NÚM. 381.

Decía refiriéndose a la cuestión del juramento. «¿De qué sirven los juramentos? ¿de qué la han servido tantos y tantos como la han prestado, a esa augusta señora que hoy llora en el extranjero, mas que la pérdida del trono, la de su patria querida?»

El Sr. Calderón Collantes estuvo muy exacto; y al par que sus palabras envolvían una tremenda acusación contra los que habían prestado aquellos juramentos, hizo la debida justicia a los magnánimos sentimientos de doña Isabel II que, efectivamente, llora mas la pérdida de su querida patria, que la de un trono cuyos cimientos minaban sus propios aduladores. De estos sentimientos, tiene repetidas pruebas, como ministro que ha sido, el señor Calderón Collantes, del mismo modo que las tienen algunos individuos del gabinete, quienes en su interior confirmarian las palabras del Sr. Calderón Collantes.

Una alusión de este señor senador, el cual manifestó la duda de si el general Serrano continuaba ó no, después de ser regente, teniendo empuñada la bandera de la union liberal, que este partido pusiera en sus manos antes de la revolución, hizo levantar al duque de la Torre a declarar que conservaba en sus manos la misma bandera que tenía en ellas hace un año.

La dificultad está en saber cual bandera empuñaba hace un año el general Serrano. Nosotros creemos que era la bandera de la regencia, porque la verdad es que el general Serrano ha tenido tantas banderas, que para contestar sin equivocarse a preguntas como la del Sr. Calderón Collantes, es menester que se tome algun tiempo para recapacitar y recordar en que épocas ha tenido unas y en qué épocas ha tenido otras. Hoy parecemos que debemos contentarse con empuñar la de los frontizos.

El Sr. Sagasta fué el encargado de contestar al Sr. Calderón Collantes, y ante todo debemos consignar que el ministro de la Gobernación mereció bien de la «Partida de la Porra.» Hizo un discurso de los suyos, salpicado de chistosos y sobre todo muy nuevos chascarrillos a que S. S. es tan aficionado y refiere con tanta gracia como hace todo lo demás, y se fué, como acostumbra por los cerros de Ubeda, trepando por aquí y cayendo por allá hasta que el reloj le indicó que ya había matado bastante tiempo y que iba a terminar la sesión.

Paciencia se necesita para oír al Sr. Sagasta afirmar con la impavidez con que lo hace lo que la evidencia de los hechos niega, y negar lo que esa misma evidencia afirma. Paciencia se necesita para oírle atropellar la razón y la lógica y verle estar en constante sublevarción contra el buen sentido. Pero la costumbre es muy poderosa, y a fuerza de oírle ya no nos extraña nada de lo que sale de sus labios y soportamos sus discursos hasta sin violencia, como la cosa mas natural del mundo. No hemos acostumbrado al Sr. Sagasta, y ya no nos chocan ni sus palabras, ni sus posturas y ademanes, ni hasta su peinado.

El Sr. Calderón Collantes, manifestó que tendria que ser muy estenso en su rectificación, por cuyo motivo el presidente del Senado le reservó la palabra para la sesión de hoy.

Desearíamos oír la rectificación, porque el discurso del Sr. Sagasta debe rectificarse todo. Salí muy torcido.

EL MAYOR DE LOS DELITOS.

El *Diario Español* ha vuelto a la ingrata tarea de pretender ofender a la clemente y bondadosa reina Isabel, después de haber sido el periódico que mas aduló a los Borbones cuando los Borbones daban espontánea y noblemente lo que hoy puede dar don Amadeo.

Nosotros comprendemos, aunque no disculpáremos jamás, que ciertos revolucionarios de mala índole y de mala sangre, se ceban en injurias contra el infortunio inmerecido, contra la reina magnánima, destronada por la alevosía y la traición; pero no tiene perdon de Dios que quien defendió y ensalzó a la reina en el poder, quien condenó todos los intentos para derrocarla, quien llamó *presidarios* a los secuaces de Prim y Sagasta, venga hoy, sin razón, y sin derecho a ultrajar a una señora y a una dinastía, que si tiene hoy tan adversa suerte la debe a la pérdida de los amigos de *El Diario Español*, la debe al abandono de los que la explotaron cuando se sentaba en el trono, y que hoy en lugar de callarse y cubrirse la cara de vergüenza tienen el descaro de ofender a la que los hizo todo género de favores, y que tuvo la desgracia de tenerles por consejeros mas de diez años en los últimos tiempos.

Conocen mal el carácter de los españoles los que creen poner una pica en Flandes, como vulgarmente se dice, por injuriar a la misma reina; a la cual han adulado y servido de rodillas, y que hubieran vuelto a servir si les hubiera confirmado en el mando, su único Dios y su única patria. ¡Oh! si las cosas vuelven a su cauce natural y la dinastía legítima vuelve a dirigir nuestros destinos, cuántos de los que han desertado de su bandera habrán de acudir a decir perdón! ¡Cuántos de los que hoy renegan de los Borbones, gritarian con todos sus pulmones: «Vivan los Borbones.» Saben de antemano que la reina es magnánima, y la desgracia misma en que se ha educado el excelso D. Alfonso de Borbon, reunida a sus altas dotes de inteligencia, aseguran a los ingratos el olvido de sus errores y extravíos.

No son estos afortunados pronósticos, vanas presunciones; esta es la realidad.

El *Diario Español* fué el periódico mas iracundo contra progresistas y revolucionarios: fué el periódico mas irritado contra Prim y Sagasta; fué el periódico que mas ensalzó a la reina Isabel, y que

mas se ensiasmó cuando el nacimiento del príncipe D. Alfonso de Borbon, y ahora es el periódico mas difamador de los Borbones, y mas adulator de Sagasta, de los progresistas y de la Tertulia de la calle de Carretas. ¿Qué extraño es que vuelva nuevamente la cascaca cuando le contenga? ¿Quién ha de hacer caso de sus censuras actuales comparando su conducta de hoy con su conducta de ayer?

Para estos casos es preciso sacar a la luz pública a los que así faltan a todo género de consideraciones y a los mas vulgares deseos de consecuencia.

El calumniador de los Borbones escribía cuando la rebelión de Prim del 3 de Enero lo siguiente:

EL MAYOR DE LOS DELITOS.

No hay crimen comparable con el cometido por los instigadores de la insurrección militar capitaneada por Prim; insurrección que, teniendo un digno término de tan digna vida, buses cobarde y avergonzada la frontera de un reino para interponerla entre su enorme atentado y el rigor de la ley, como el único medio de librarse de este. Y decimos que no hay crimen como el de que se trata, porque para el que se precie de buen español, el último de los delitos es el de atentar a la seguridad y grandeza de la madre patria, sumiendo a esta en los horrores de la anarquía, perturbando todos sus intereses, destruyendo todas sus conquistas y haciéndola el juguete y el ludibrio del mundo civilizado. Y que esta era la sola aspiración, el gran deseo de los que promovieron el motin, muéstrase bien palpable por los medios de que se han valido para poder presentar la batalla. Ya lo hemos dicho muchas veces, y ayer la última: los partidos revolucionarios, con esta última intención, han concluido de hundirse en el abismo profundo hacia el que venían precipitándose.

Que lo primero que se necesita para tener un puesto en el campo de nuestra política y combatir dignamente con los demás partidos, es tener arraigado en el corazón el sentimiento de amor a España y buscar constantemente el bien de esta. Partidos que, sean cualesquiera las doctrinas que proclaman, no se inspiren en ese amor santo hacia su país como el constante guía de todos sus actos, ni merecen el nombre de tales partidos, ni son acreedores a otra cosa que al universal desprecio.

Y que amor a la patria en hombres que solo esperan su triunfo de infelices comprados por un puñado de oro, y de presidarios a quienes se ofrece el quebrantamiento de sus cadenas para el fusil revolucionario con la misma mano que maneja el puñal del asesino a la ganancia del ladron? Partidos que a tales gentes encomiendan el triunfo de su causa, y solo se apoyan en ella, pues ya vemos que su bandera no ha recibido otra especie de combatientes: partidos que después de sus alharacas, suponiendo que rendian culto entusiasta a una doctrina, llega el día de la lucha y no tienen en su ejército un solo soldado a quien lleve aquella ni ninguna idea, sino el interés mas vergonzoso y repugnante: partidos así, repetimos, que nada han de sus propias fuerzas, y todo lo esperan del desencadenamiento de las malas pasiones y vicios sociales, ¿qué amor han de tener a la patria?

Porque una de dos, y el dilema es inflexible: ó tenían aquellos partidos, conciencia de su fuerza, en cuyo caso es ineficaz su conducta, escondiéndose cobardes y entregando sus armas a las gentes a que nos referimos para que pelearan en su nombre, ó eran concocerlos de su propia impotencia, de su ningún arraigo social, en cuya situación lo único decente era apartarse de la lucha y no com,rometer en ella a desgraciados a quienes de antemano se condenaba a pagar ambiciones ajenas, todo con el santo fin de si por acaso, y lo que no era de esperar, la cosa salía mejor de lo que se pensaba.

Porque entonces, ¡oh, entonces! hubiérase dicho y repetido en todos los tonos posibles que el poder de la idea revolucionaria lo había subyugado todo; no hubiera habido ninguno de los apóstoles de aquella que no se hubiese atribuido modestamente el triunfo; y a los infelices secudidos, ya por el dinero, ya por la esperanza de mejor posición, se les habría señalado como héroes que no aspiraban sino al triunfo de una doctrina, aunque ellos después perecieran, y los condenados por sus crímenes, cuyos servicios de soldados había mendigado la revolución, aparecieran como víctimas que debían su atroz martirio al amor ardiente que profesaron siempre a la nueva idea.

El amigo hoy de los progresistas, escribía contra los progresistas lo siguiente:

Discutían en 1864 los periódicos progresistas con el bravo *Diario Español*, y resistían los progresistas por su decoro y por su honra los alhargos de la union liberal, y montando en ira el órgano del Sr. Lorenza, escribió lo siguiente contra los hombres del progreso:

«De aquí en adelante, que no espere de nosotros el partido progresista consideraciones ni miramientos: somos de todo punto incompatibles; no podemos hacernos ni aun una guerra noble y leal; los rechazamos hasta como enemigos, que no podemos medir nuestras armas con quienes solo nos atacan por la espalda. ANTES DE SUPPLICAR que la amistad de los progresistas; antes nos dejáramos herir sin defendernos, que descender a luchar con un adversario que NO ES DIGNO DE NOSOTROS. ANTES MORIR QUE PERDONAR; el día que tengamos ocasión de satisfacer la deuda que hoy hemos contraído, no lo estroñe el progresismo, llegaremos hasta donde sea preciso; oro, ron oro, y DIENTE POR DIENTE.»

El enemigo acérrimo de la dinastía legítima y el adorador de D. Amadeo, escribía lo siguiente el día del nacimiento del príncipe Alfonso:

«Ayer a las diez y media de la noche, el repique de campanas y el estampido del cañon anunció al pueblo de Madrid que S. M. la Reina doña Isabel II había dado a luz un príncipe. Inmediatamente se iluminaron los edificios públicos, y una inmensa multitud llenó presurosas las plazas próximas al real alcázar.

Nuestra augusta y bondadosa soberana, que abraza el grato pensamiento de que la divina Providencia bendiciera el fruto de sus entrañas, ha visto colmados sus mas fervientes deseos de reina y de madre, dando a la monarquía un sucesor de San Fernando, y ha colmado así tambien los de la nación entera.

Nosotros unimos nuestras felicitaciones a la satisfacción con que todo el país recibirá tan justa nueva, y elevamos al cielo los mas sinceros votos para que el regío vástago realice las halagüeñas esperanzas que su nacimiento hará concebir al pueblo, cuyos destinos está llamado a regir. En vano sería desconocer la gran trascendencia política del solemne acontecimiento que acaba de verificarse, y que pronto producirá una aclamación

de fábulo en todos los ámbitos de la monarquía española. Los deseos se han visto cumplidos, las esperanzas realizadas. El corazón se dilata, y la mente se eleva al solo pensamiento del dichoso porvenir que se prepara para nuestra patria con el nacimiento del nuevo vástago que ha venido a dar mayor estabilidad a la dinastía y a robustecer los sentimientos que abriga todos los pechos españoles hacia el trono constitucional.

¡Haga el cielo que sean dilatados y venturosos los días del augusto príncipe, a fin de que pueda llevar a cima la noble misión a que por su gerarquía está llamado!

Cuando en una nación como la nuestra se hallan tan mutuamente enlazados los intereses del trono con el pueblo, se realiza un hecho de tal importancia, las instituciones adquieren nueva fuerza y vigor, la pasión de partido cede el puesto a los leales propósitos de los que unánimemente anhelan ver estinguído todo germen de discordia que sea remora a nuestra prosperidad; los esfuerzos se unan, las voluntades se concuerdan, y abre una nueva era, pródiga en bienes, que cegando los abismos del mal, lleva a las naciones al apogeo de su engrandecimiento.

El pueblo de Madrid ha continuado anoche demostrando el fábulo de que se halla poseído con motivo del fausto alumbramiento de S. M. A pesar de que la noche estaba lluviosa y desapacible, y de que las iluminaciones han caído hace tiempo en desuso, la capital apareció iluminada hasta en los barrios mas escéntricos, notándose esta demostración de público regocijo hasta en las casas de muchos particulares de ideas políticas mas avanzadas. Tambien vimos iluminados los balcones de algun periódico democrático, que demostró así el sincero respeto que le merecen las instituciones existentes.

Con estos datos se escribirá la historia, y la historia será cruel para los aduladores antiguos é injuriosos modernos de los Borbones. En el terreno de la razón y de la verdadera discusión siempre saldremos vencedores. Luchais en vano. La nación lo ve y lo oye y la nación acabará por hacer justicia.

OTRO APLAZAMIENTO.

De nuevo se ha aplazado la elección de ayuntamientos: condése que para el Sr. Sagasta es la gran cuestión que le trae a mal traer y para ello tendrá sus motivos, que suponemos habrá espuesto con lucidez suma a sus compañeros de ministerio y a otros que no son ministros, aunque no diremos que no lo hayan sido; pues al parecer se han vencido las dificultades que existían para consentir en este nuevo abandono de la ley, por mas que debiera ser la ley favorita de esta democrática situación.

Habiase encrespado esta cuestión entre la familia hasta el punto de que la *Constitución*, periódico del Sr. Rivero hubiese hecho de ella una cuestión de vida ó muerte para la continuación de las buenas relaciones entre los demócratas y los progresistas: hasta tal punto había llegado la fiera de los demócratas, que se proponían apartarse pública y ostentamente de la situación y hacer una guerra sin trégua ni cuartel. El Sr. Sagasta ha debido de conducirse con la mas rara habilidad, cuando el mismo periódico la *Constitución* decía en su número de ayer lo siguiente:

Las ELECCIONES MUNICIPALES.—Parece que se ha llegado ayer a un acuerdo definitivo en esta importantísima cuestión, a que toda la prensa ha concedido en estos días el gran interés que encierra. Según nuestros informes, muy pronto, quizás hoy mismo, se publicará un decreto disponiendo el planteamiento de la ley orgánica de Ayuntamientos y aplazando las elecciones para el mes de Diciembre del corriente año.

Nuestra opinión es conocida. Creíamos al gobierno en vicio de ilegalidad; y deseando evitar todo motivo serio de discordia entre los elementos de la mayoría, sin cuya union veríamos en gran peligro la consolidación de las nuevas instituciones patrias, hemos escitado su celo y explicado y razonado nuestro parecer, contrario a nuevos aplazamientos.

Entendíamos nosotros que la autorización concedida al gobierno por las Cortes Constituyentes para plantear la ley orgánica, debía entenderse antes del período determinado en la misma ley para las elecciones ordinarias, y pensábamos sobre todo que el decreto de 12 de Enero del Sr. Sagasta, que señalaba para dichas elecciones la primera quincena del corriente mes, no podía dejar de cumplirse clandestinamente, sin un nuevo decreto que lo der gase.

Faltaríamos, pues, a la verdad si nos mostrásemos completamente satisfechos con el acuerdo, según nuestras noticias, tomado por el Gobierno: nosotros hubiéramos preferido el cumplimiento estricto de la ley orgánica y del repetido decreto del Sr. Sagasta.

Pero prescindiríamos de los altos deberes que nos impone el patriotismo, si salvados los puntos capitales para nosotros, el planteamiento de la ley y la publicación de un decreto que legalice el nuevo aplazamiento de las elecciones, contribuyésemos por nuestra parte a una desunion que pudiera ser funesta para nuestro ardiente, para nuestro primordial afán de ver cumplidas la Constitución y las leyes orgánicas, consolidadas las conquistas de la revolución, y triunfante de los embates reaccionarios y de las peligrosas impaciencias repablicanas, la regeneración política y social de nuestra patria.

Como se vé, todo consistía en que el decreto de 12 de Enero del corriente año no dejase de cumplirse clandestinamente; como si hubiese de existir clandestinidad en que llegado el día se dejara de proceder a la elección, lo cual parecemos que sería bien claro, visible y paladino. Consistía además, en que se podría introducir la perturbación en los elementos de la mayoría, sin cuya union veríamos en gran peligro la consolidación de las nuevas instituciones patrias. Después de esto, y conseguido el objeto principal, aún a costa del sacrificio de la ley y de la consecuencia, todo queda satisfactoriamente explicado y concluido.

El Sr. Sagasta explica ahora la necesidad de aplazar la elección de ayuntamientos por la necesidad de proceder antes a la renovación de los padrones: por eso es preciso que las elecciones se aplacen lo menos hasta Diciembre: en el decreto de 12

de Enero se decía que «los plazos que la ley fija para las operaciones electorales hasta que las nuevas diputaciones provinciales queden constituidas, no terminarán hasta el 20 por lo menos del indicado mes (Febrero) es evidente que las elecciones de ayuntamientos no pueden verificarse en los días 21, 22, 23 y 24 de este.» Lo natural era que por tales razones se hubiese prorrogado por diez ó doce días la elección; sin embargo, se prorogó por tres meses; para el actual, que es el undécimo del año económico. Lo que se dice en el preámbulo del decreto que anteaer apareció en la *Gaceta* podría servir, aunque no fuese un tejido de sofismas, para un aplazamiento de un mes cuando mas; sin embargo, se ha aplazado la elección por siete meses; para el mes de Diciembre.

Cuando llegue ese plazo, se invocarán nuevas razones sacadas de nuevas exigencias de las circunstancias y la elección se aplazará para el mes de Mayo, siempre por supuesto invocando la ley de ayuntamientos y su mas puntual observancia. Desde luego nos atrevemos a indicar cual será el preámbulo del decreto en que se determine el nuevo aplazamiento: con reproducir el preámbulo del decreto en que se disponía la renovación de los libros talonarios, queda resuelta la dificultad y justificada la nueva prórroga. En efecto, si se quiere que voten los que tengan ó deban tener derecho electoral, será preciso renovar los libros talonarios ó hacer nuevo padron para incluir a los que hayan cumplido la edad: estas operaciones harán necesarias otras é imposibles la elección en Mayo; y de esta suerte, de dificultad en dificultad, de prórroga en prórroga se hallará la cuestión como aquel que andaba siempre buscando un árbol que le agra-lara para ahorcarse.

¿Se quiere saber cuál es la verdadera causa de esa interminable serie de aplazamientos? pues véase confesada en el preámbulo del decreto de 12 de Enero, en el cual se aplazaban para el presente mes de Mayo las elecciones que debieran haberse efectuado en los días 21, 22, 23 y 24 de Febrero:

«Los actuales ayuntamientos son además producto del sufragio universal; fueron elegidos en época de gran actividad política, cuando todos los partidos buscaban en los comicios el triunfo de sus opiniones; y la espresion de todas las fuerzas sociales, y pueden influir legítimamente para que las futuras Cortes representen con fidelidad todos los intereses y todas las clases.»

Esto se decía en aquella fecha: sabido es que los ayuntamientos en su gran mayoría son producto de los primeros hervores de la revolución, cuando las juntas revolucionarias, en su casi totalidad progresistas, lo dominaban todo; y que muchos ayuntamientos republicanos dejaron de existir, nombrándose por el gobierno los que habían de sustituirlos: en suma, que casi todos los ayuntamientos son progresistas. ¿No han de influir legítimamente, como decía el Sr. Sagasta, en las elecciones y en cuanto conenga que influyan? El resultado de las de diputados provinciales y diputados a Cortes, ha sido una lección que no se debe desaprovechar: no todos los días se puede resucitar *Lazaros*; y si la elección diese por resultado unos ayuntamientos hostiles a la situación, todo estaria perdido. Por eso es bueno, y además necesario, aplazar cuanto se pueda esa funesta contingencia, y ya está visto que se puede aplazar indefinidamente.

Ahora se da por razon suprema la de que la nación acaba de pasar por tres elecciones, la de diputaciones provinciales, la de diputados a Cortes y la de senadores, como si esta fuese esencialmente distinta de la de diputados a Cortes; y se añade que vendrán nuevas elecciones para diputados en los distritos que resulten vacantes, lo cual absorberá cuando menos uno ó dos meses. ¡Ridiculez! aun cuando fuese exacto, que no lo es, ese cálculo, ¿por qué se aplazaban hasta Diciembre las elecciones que cómodamente se podrían efectuar a mediados de Junio? ¿Por qué una dificultad de un mes ha de justificarse un aplazamiento de siete? ¿Que ha habido tres elecciones elecciones! Con esta serían cuatro, podría decirse imitando a un personaje de una célebre zarzuela. Todo estaba preparado y la perturbación no habria sido mayor por una elección mas.

Digase la verdad sin rodeos: va bien con los actuales ayuntamientos y no conviene reemplazarlos, porque, a la verdad, de puro buenos son irremplazables.

CRONICA ESTRANJERA.

El telégrafo nos habla de un recrudecimiento notable contra los fuertes de París en el fuego de la artillería sitiadora; pero no indica adelante ninguno en las operaciones, ni siquiera en lo que atañe a la toma del fuerte de Issy. En cambio por las noticias de los periódicos franceses vemos que los parisienses no desmayan en la defensa de su mala causa ni se disponen a prescindir todavía de luchar en la primera línea del recinto exterior de la plaza. El haber perdido la posición de Moulin-Saquet produjo gran sensación principalmente en el barrio de los Gobelins, al que pertenecian la mayor parte de los prisioneros y muertos que hicieron las tropas de Versalles. Sin embargo, pasada la primera impresión se reobaron y volvieron a ocupar el punto citado cuya importancia no puede desconocerse.

Moulin-Saquet es un inmenso reducto situado en el extremo Norte de la meseta de Villejuif, a corta distancia de la gran barricada que los federales han levantado en el término de la carretera de Orleans. Domina a los pueblos de aquellos alrededores, Hay, Thiais, Chevilly, Chôisy-le-Roy, y hasta cierto punto, al fuerte de Bicetre, si bien está bajo los fuegos del Ivry. A esta última circunstancia atribuyen los diarios de Versalles el que las tropas no hayan tratado de establecerse en Moulin-

Saquet, de donde se infiere que su ocupación momentánea fué un golpe de mano afortunado; pero las ventajas de la posición para los sitiados resaltó de las indicaciones que dejamos apuntadas.

Respecto de Issy, los mismos federales parece que confiesan que se halla desmantelado, lo cual no ha sido bastante para que lo abandonaran ni desearan de defenderlo, pues con las obras de campaña construidas bajo la dirección del titulado general Eudes, creen que puede oponer formal resistencia. Además, los adelantos conseguidos recientemente por los sitiadores no han tenido consecuencia, puesto que al castillo de Issy lo han incendiado los prusianos, en vista de lo cual tuvieron que evacuarlo las tropas que lo ocupaban recuperando aquellos entonces la mayor parte del pueblo de este nombre.

Después de todo las operaciones del sitio que tienen por objeto tomar el fuerte de Issy, no son mas que una parte del conjunto de la acción emprendida contra toda la línea del Sur de París; es decir, del espacio comprendido entre Charenton y Saint-Ouen. Con este plan se relaciona lo que anuncia el telegrama de Versalles, fecha 7 á las ocho de la mañana, y en la *France* del 6 encontramos algunos datos mas que corroboran nuestra apreciación. No solamente el bombardeo contra el fuerte de Montrouge habia tomado proporciones considerables, sino que una batería situada por los sitiadores en Fontenay estaba causando grandes efectos en la muralla de la ciudad; sus proyectiles caían cerca de la puerta, y eran causa de que los habitantes de los barrios cercanos emigraran al interior.

Al mismo tiempo el Mont-Valerien, que hace días guardaba completo silencio, ha vuelto á disparar sobre el lado opuesto de la línea, en la dirección de Asnières, para impedir que los sitiados consigan levantar allí obras de defensa. La puerta Maillot era á la vez objeto del tiro de sus cañones, en tanto que los sitiadores concentraban fuerzas sobre el Point du Jour.

Por lo demás, la situación interior de París, según el periódico precitado, no es apurada ni mucho menos, bajo el punto de vista de las subsistencias.

El 5 habia en el mercado de La Villette 777 bueyes y 3 toros, 2.143 carneros y 509 puercos; carecían de terneros y á poco entraron 20. Durante la semana anterior, las provisiones fueron mas escasas; no tenían mas que 169 bueyes, y el lunes de la siguiente se introdujeron 603.

Esta ventaja, que es de las mas importantes para una población sitiada, pone de relieve el desacuerdo en que se agitan los jefes de la insurrección. Entre el comité de Salud pública y la Commune ha estallado la discordia: aquel quiere tener en el ministerio ó delegación de la Guerra á uno de los suyos, á un paisano que es Eudes; este, por su parte, no quiere que abandone el puesto el joven coronel Rossell, y no lo dejará, porque en estos momentos la Commune impera. Con todo, es difícil augurar cuál será el resultado de la lucha; las prisiones han empezado por el ciudadano Bourcier, uno de los miembros mas exaltados del comité que la Commune ha mandado arrestar. Acaso dentro de pocos días el comité domine la situación, y Rossell tenga entonces la suerte que Westermann tuvo en los tiempos del terror de la primera república francesa.

Anticipase que el Parlamento alemán terminará su primera legislatura á fin del presente mes. El gobierno de Berlín habra tenido intención de convocar á las cámaras prusianas en sesión extraordinaria, á lo cual ha renunciado, contentándose con reunir á los estados provinciales y comunales después de la clausura del Parlamento. Entre estos hay algunos que pertenecen á ciertos territorios incorporados después de la guerra de 1866, y que conservan una representación distinta á las demás que constituían la monarquía prusiana. Como después les ha cabido igual suerte á otros, es natural que se piense en una organización general.

La obra del ministerio austro-húngaro ó sea el proyecto de ley relativo á las atribuciones de las Dietas en el que tantas esperanzas fundaba el conde Hohenwart, ha pasado á una comisión del Reichsrath, sin haberse real y verdaderamente sometido á discusión. Al presentarlo el gabinete, un miembro de la oposición propuso la orden del día, y después de un debate empeñado esta fué votada por mayoría. Resta saber qué conducta seguirá ahora el ministerio.

En Florencia el Senado italiano ha discutido y votado el proyecto relativo á los impuestos directos y actualmente anda ocupado en discutir la ley sobre las garantías para la independencia del Padre Santo y el libre ejercicio de la autoridad espiritual de la Santa Sede.

Con tan plausible motivo, el ministro de Estado, señor Visconti-Venosta, ha pronunciado un extenso discurso en el que, entre otras cosas, ha dicho que Italia tenia fundamento para temer la intervención diplomática activa de las potencias en esta grave cuestión. Debemos suponer que la declaración era algo mas que un recurso oratorio, pues ya no es un misterio que al presentarse al gobierno del rey Victor Manuel el embajador de Francia, duque de Choiseul, le recordó el compromiso que Italia tenia consignado en documentos oficiales de no resolver la cuestión romana sin haberse puesto antes de acuerdo con las naciones católicas. Y aun parece que el diplomático francés fué mas lejos, declarando terminantemente que no podría seguir al gabinete italiano á Roma, si la cuestión no se sometía desde luego al examen de las potencias católicas reunidas en conferencia.

Comprende bien que esta actitud del representante de Francia en Florencia haya causado impresión profunda y motivado reuniones de los ministros del rey Victor Manuel, bajo la presidencia de aquel soberano. Un periódico francés que habla del asunto, dice saber que Austria, Baviera y Bélgica han hecho ya declaraciones iguales á las de Francia, y dentro del mismo parlamento italiano hay quien combate el proyecto del gobierno relativo á las garantías en favor de la causa del Papa. Uno de sus vicepresidentes, el Sr. Vigniani, se ha levantado á reivindicar la libertad de enseñanza para la Iglesia, y la posesión de las garantías para el Padre Santo, que en el proyecto se trata de restringir. La cuestión en verdad es muy delicada y muy espinosa.

En los Principados Danubianos se ha descubierto un complot fraguado con el fin de robar y ma-

tar á los israelitas. La idea no es nueva allí, pero siempre han exagerado sus consecuencias los destinados á ser víctimas, cosa que se explica bien. Ahora se dice que los jefes del complot descubierto son oficiales separados del ejército moldo-valaco, y o cierto es que mientras en Jassy se ha recibido al príncipe reinante con grandes muestras de simpatías, en Bucharest, su residencia habitual, ni la agitación se calma, ni cesan los desórdenes de mas ó menos importancia. Las providencias adoptadas por el gobierno han podido evitar que al hacerse las elecciones municipales no hayan ocurrido de verdadera trascendencia.

Según escriben de Constantinopla, la visita imprevista de un enviado del sultan al virey de Egipto, ha tenido por resultado el que este haya mandado suspender inmediatamente las obras de fortificación que se hacían en el canal de Suez y alrededor de algunas ciudades, que sin duda disgustaban al gran señor. Por estas y otras causas, parece que las relaciones entre el keddive y su soberano no eran muy buenas; pero además del efecto de la visita del personaje citado, se anuncia un próximo viaje del mismo virey á Constantinopla con el fin de poner término al desacuerdo estrechando entre ambos los lazos de buena inteligencia.

En las actas de Guadalajara ha estado el gobierno próximo á una derrota.

El gobierno solo ha triunfado por dos votos de mayoría.

El marqués de Sardoal votó el último, medio confuso y á media voz.

Llamamos la atención de las minorías para que estén muy atentas en las votaciones, por lo que pueda ocurrir. Crean y sigan nuestros consejos. ¡Mucho ojo, mucho ojo!

Hoy habrá votación nominal en las actas de Sueca, Valdeorras y Villarcayo, todas actas muy graves.

Las minorías no deben abandonar su puesto un solo momento.

Es una falta imperdonable perder una votación por la ausencia ó descuido de tres ó cuatro individuos.

Recomendamos, pues, á las oposiciones, la puntual asistencia y la permanencia en sus puestos. Es lo menos que se puede pedir en cumplimiento del sagrado deber que les impone la misión de que están revestidos.

La gestión de la Hacienda española por el señor Moret ha de quedar consignada en la historia como una de las mas desastrosas de nuestra pobre nación.

El desbarajuste no puede ser mayor en todos los ramos de la Administración; pero el que existe en el del giro mútuo ha adquirido ya una triste celebridad.

Días pasados el mismo señor ministro nos dió una prueba de ello con la publicación de la *Gaceta* de una real orden sobre el estado de desmoralización en que se encontraba este ramo, de cuya disposición nos hicimos cargo oportunamente.

Descendiendo ahora á detalles insignificantes en sí, pero que revelan la incuria de la Administración, podemos asegurar que una población tan importante como Ronda se encontraba el 3 del corriente sin libranzas del Giro mútuo, á pesar de haberse pedido á la superioridad en 24 del mes anterior.

¿Cree el Sr. Moret que así se aumentan los ingresos del Tesoro? ¿Cree el Sr. Moret que así se mejoran los negocios del comercio?

Ardiendo en iras *La Iberia*, suele llamar facciosos á la mayoría de los españoles porque se proponen combatir unidos en un solo pensamiento, una situación que les es igualmente aborrecible.

Nos llama facciosos, *verdugos del progreso y enemigos de la civilización*, para negarnos el derecho que sus mismas leyes nos conceden.

Quiere cerrarnos el camino de la ley para vernos en el terreno de la fuerza.

Los fabricantes del espíritu público á costa del Erario; los que forman tan exigua y desdichada minoría dentro del país, que para encontrarlos es indispensable acudir á las oficinas en que se recojan leyendo *La Iberia*; ellos, cuyos méritos y servicios se desconocen, y que solo por casualidad ó misericordia de los que ayer les fusilaron y hoy son amigos, han podido ser algo, á lo menos aparentemente, se atreven á llamarnos facciosos á los electores carlistas, moderados y republicanos, amenazándonos imprudentemente con sus iras gubernamentales, porque no queremos unirnos como ellos al carro que trabajosamente arrastran cargado con las ruinas y las vergüenzas de la patria.

Pretenden hacernos desistir de nuestros propósitos, renunciar á nuestros derechos, sembrando la desconfianza entre nosotros, ¡Como si esto fuese posible en la gran lucha que se prepara y ante los peligros que por todas partes cercan!

No; no; la unión que han proclamado las oposiciones no es la unión de principios diversos, de aspiraciones y tendencias diversas; nuestra unión se funda en la defensa de nuestro común derecho; y como el derecho es la verdadera fuerza, nosotros seremos fuertes manteniéndonos unidos en la lucha que acaba de pasar.

Somos los mas: si queremos, venceremos. Permanezcamos unidos durante el combate, tengamos fe y perseverancia, y esperemos lo demás de la Divina Providencia.

Ante el enemigo común, ante lo que se nos impone por la fuerza, hagamos uso de las armas de la ley, pero con valor, con perseverancia y con razón.

¿Queréis un lema común? Queréis un lema irrefragable?

Pues repetid imitando á Monroe:

España para los españoles.

Y con los reyes de Inglaterra:

Dios y mi derecho.

Ha suspendido su publicación *La Integridad Nacional*, periódico dedicado á la defensa de la isla de Cuba, como parte integrante de la nacionalidad española.

Hace dos meses otro periódico, *La Opinión Nacional*, anunció que iba á ser nombrado para un alto destino de la isla de Cuba un redactor de *La Integridad*; esta lo negó terminantemente; pero á pesar de esta negativa, el nombramiento se ha llevado á efecto en la persona de D. Calixto Toledo, que sienta plaza de empleado con 3.500 pesetas de sueldo.

Este nombramiento y la repentina é inesperada muerte de *La Integridad*, que era el periódico mas directamente encargado de defender la causa que sostienen los voluntarios de Cuba, hoy rudemente combatidos y tratados como rebeldes por otro periódico inspirado por hombres influyentes de la situación, tiene para muchos ciertas analogías que podrán ser motivo de estudio para los aficionados á descifrar logogrifos políticos.

El Sr. Ayala no cede, por lo visto, en su sistema de complacencias y debilidades, merced al cual logrará al fin desorganizar por completo la administración de las provincias ultramarinas.

Siga, pues, improvisando altos empleados, y dando comisiones privadas para las Antillas, y pronto recogerá el país los beneficios del sistema del laureado autor del *Tanto por ciento*.

Raro es el día que no vienen anunciando los periódicos ministeriales las órdenes que se han dado ó se van á dar, mandando abonar sus atrasos ya á los maestros de escuela, ya á las clases pasivas, ya al clero.

Lo importante del asunto no consiste en dar la orden, consiste en que se cumpla.

Es muy fácil decir á una tesorería de provincia satisfecha Vd. tales ó cuales atrasos, de tal ó cual corporación, pero como falta lo esencial, que es el dinero, las órdenes no llegan á cumplirse y el gobierno queda en el mas completo ridículo cuando cree haber hecho una hombrada al poner en juego medio tan grotesco como desacreditado.

La comisión encargada de preparar la última conferencia de San Isidro fué ayer en las esquinas de Madrid un cartel, manifestando que en vista de la inepticia de los medios con que cuenta la autoridad para proteger á los ciudadanos en el uso de sus derechos, y teniendo que los asistentes á la conferencia anunciada para ayer fueran víctimas de algunas agresiones, se veían obligados á suspender las conferencias hasta que la autoridad, que se habia visto humillada, volviera por su honra y pudiera amparar el ejercicio del derecho de reunión.

Parece que el gobernador civil de la provincia ha mandado á los tribunales el cartel para que se proceda contra sus autores si hay méritos.

De un colega tomamos lo siguiente:

«Ayer tarde se reunieron en casa del Sr. Cánovas algunos de sus amigos políticos del Congreso, para ocuparse de su plan de conducta en la discusión del Mensaje. No habiendo tomado aun acuerdo definitivo en esta conferencia, volverán á reunirse uno de estos días.»

Parece que por el ministerio de la Guerra se ha manifestado al de la Gobernación la urgente necesidad de que inmediatamente se presente á las Cortes el proyecto de ley pidiendo 30.000 hombres para el reemplazo del ejército.

Estos son aquellos *consecuentes liberales* que proclamaron la abolición de las quintas y de las matriculas de mar.

Antes las quintas eran por regla general de veinticinco mil hombres; ahora, con la libertad ilimitada hemos adelantado mucho en esta materia; pues son de cuarenta mil ó cuando menos de treinta mil, cifra que se pide este año y es igual á la exigida el pasado.

Una pregunta dirigida á los diarios ministeriales, los cuales, por supuesto, no verán en ella punto alguno negro.

¿Es ó no cierto que el director general de Artillería costea para su comodidad y regalo un coche con fondos del espresado cuerpo de Artillería, entre cuyos regimientos se prorratea al efecto la cantidad correspondiente?

En caso afirmativo, ¿qué ley autoriza al hombre de las *hombrecas* para esta exacción?

Esperamos que los diarios ministeriales no darán, como acostumbra, la llamada por respuesta.

Según un colega, ya se han encontrado dos damas para el servicio de la esposa de D. Amadeo; son estas las jóvenes duquesas de Veraguas y la marquesa de Sardoal.

Creemos muy exiguo el número de las damas nombradas, comparado con el servicio que deben prestar.

Hemos leído el interesante folleto publicado por el ingeniero Sr. Peñuelas, sobre las funciones del aire y del agua en la vida vegetal. Recomendamos este escrito el que contiene toda la historia de los estudios de esta importante materia, bajo un criterio que auna la ciencia experimental con las verdades del cristianismo.

Dice *El Fandango*:

«Ha sido propuesto para una cruz de Carlos III el torero Suarez (¡Ohipe!... ¡Viva *El Fandango*!). Ahora pregunto yo: ¿Por qué es célebre este torero?»

Parece que ha sido nombrado oficial primero de la fábrica de tabacos de Madrid el ciudadano Pucheta.

Los diarios independientes escitan al gobierno á que castigue la *Partida de la Porra*.

Los periódicos ministeriales contestan que se está buscando á los individuos que componen el *sesso poder*. Esto último creemos que no sea exacto.

Los diarios de Cadix publican el siguiente manifiesto que el duque de Montpensier ha dirigido á los electores del distrito de San Fernando:

«Motivos de delicadeza fáciles de comprender me han obligado á guardar silencio, hasta que proclamado por el Congreso de diputados de la nación, vuestro representante en el mismo, puse y debo dar las gracias mas expresivas á los que al elegirme cuando sufría un injusto é inconstitucional destierro, han contribuido con sus votos á devolverme la libertad, imponiéndome á la vez grandes deberes que cumplir.

Acepto con reconocimiento y orgullo el mandato de representar en las actuales Cortes á ese noble é independiente distrito, cuya capital es la heroica ciudad de San Fernando, cuna y baluarte de la libertad y centro verdadero de la marina española. Interpretaré fiel de vuestras aspiraciones y deseos exigiendo constantemente la observancia de la Constitución y las leyes, y combatiré sin tréguas ni descanso todos los obstáculos que á este fundamental propósito se opongan, sea cualquiera el origen de que procedan.

Creo que España tiene hambre y sed de orden, de moralidad y de bien entendida economía. Eso tendré siempre presente en los bancos del Congreso, no olvi-

ando que sin orden no puede haber libertad, como sin libertad no puede estar asegurado el orden.

Los males que aquejan á nuestra querida España son antiguos y gravísimos: remedios enérgicos pide para destruirlos la nación que ha sido un tiempo dominadora del mundo, y hoy gime en el abatimiento y la desgracia.

Reformar, pues, nuestra Hacienda, introduciendo todas las economías posibles sin desatender por ello los servicios que sean justos y convenientes; extirpar todos los abusos, convertir todas las violaciones de la ley; pedir lo necesario para fomentar la marina y el trabajo, protegiendo la verdadera industria y la agricultura nacional, sin poner trabas inútiles al comercio, eso es lo que pide el país, y eso es lo que quiere también vuestro diputado, Antonio de Orleans.

Sevilla 29 de Abril de 1871.

Signese hablando con insistencia de las desavenencias entre el general Córdoba y el ministro de la Guerra.

La causa de ellas se atribuye á que el actual director de Infantería cree que sus servicios no han sido premiados como debieran serlo, ni con el tercer entorchado ni con la capitánía general de Cuba.

El Sr. Ruiz Zorrilla, que á pesar de su predilección por el elemento civil, conoce que el partido progresista necesita de un jefe militar, apadrina las pretensiones del general Córdoba, no tanto quizás por la razón antedicha, sino tambien para en un momento dado, poder formar un ministerio que reemplace al del duque de la Torre, cuya presidencia recaiga en un capitán general de ejército.

Aunque es de suponer que el general Serrano no ignore el deseo del Sr. Ruiz Zorrilla de echarle la zancadilla, quizás no sea esta la principal razón porque se muestra tan reacio para conceder el ascenso al director de infantería.

Nosotros creemos que lo que el duque de la Torre no quiere, es que el general Córdoba pueda considerarse obligado al Sr. Ruiz Zorrilla y que al cabo de cierto tiempo, cuando este suponga que no hay medio de vencer la resistencia del ministro de la Guerra, aparezca el decreto elevando á la categoría de capitán general al Sr. Córdoba, quien entonces solo tendrá que agradecer su ascenso al duque de la Torre.

Allá veremos si estamos equivocados.

No es á Galicia, como se decía, á donde va destinado de capitán general el Sr. Rubin, sino á Sevilla, en reemplazo del general Makenna cuyo relevo ha llamado hasta cierto punto la atención.

Dicho general se hallaba en Murcia con licencia. Hoy parece se espera en Madrid al duque de Montpensier de paso para los baños de Alhama.

Armonías de la situación.

Habiendo manifestado *La Iberia* que estaba en perfecto acuerdo con *El Eco del Progreso* en el fondo de las cuestiones políticas, este último colega, impenetrable al temor de las excomuniones, esclama:

«Estamos en perfecto desacuerdo en el fondo, en la forma, y en todo, apreciable colega.»

Según colega hay regimientos en la guarnición de Madrid que no solo deben lo que comen, sino que han tenido que recibir dinero prestado para dar las sobras á la clase de tropa, ascendiendo el importe de los ranchos y las quinientas á muchos miles de duros.

Cuidado señor presidente del Consejo de ministros que se puede no pagar á los maestros de escuela, ni al clero, ni á las clases pasivas, pero dejar de hacerlo á los regimientos nos parece muy arriesgado y no es prudente que una situación tan sólida y tan universalmente estimada como la que V. E. preside corra un peligro del que puede quedarse en la estacada.

Dice un periódico que para terminar, ó mas bien, evitar la cuestión pendiente relativa al nombramiento del Sr. Fuente Alcázar para magistrado del Tribunal Supremo, se ha resuelto nombrarle fiscal del mismo, en lugar del Sr. D. Eugenio Díez, que pasará á ocupar una plaza de ministro, en comisión.

Los magistrados del Tribunal Supremo, según la ley orgánica nueva, tienen 14.000 pesetas de sueldo. El fiscal, lo mismo que los presidentes de sala, es decir, 15.000. Los magistrados son inamovibles. El cargo de fiscal es de libre provision del gobierno, que tiene tambien la facultad de declarar vacante libremente siempre que lo tenga á bien. Pero para ser nombrado presidente de sala del Tribunal Supremo basta la circunstancia de haber sido fiscal del mismo.

Se nos figura que el nombramiento ó los nombramientos del Sr. Fuente Alcázar van á traer cola.

Refiriéndose á la misión que el Sr. Montemar lleva á Italia, dice una carta dirigida al *Diario de Barcelona*, que el gobierno ha dado instrucciones muy detalladas á su representante acerca de las gestiones que se han hecho por parte de Inglaterra para formar una alianza de la Gran-Bretaña, Italia y España, con objeto de oponerse á cualquier pretensión ilegal que tenga Rusia en Oriente. Nuestro gobierno no ofrece mas que el apoyo moral de España, pues en la situación en que se encuentra nuestra patria le es imposible ofrecer su apoyo material.

A la verdad, que el apoyo moral de esta situación es bastante poca cosa.

El Sr. Olózaga parece que en definitiva se resigna á ser presidente *ad honorem* del Congreso, pues aunque se dice que será nombrado en propiedad, se añade tambien que inmediatamente que esté constituido el Congreso saldrá de Madrid á restablecer su salud, no indicándose el tiempo que permanecerá fuera de esta capital.

Dicen que el gobierno ha insistido mucho en la presidencia del Sr. Olózaga, á fin de evitar así el nombramiento del Sr. Rivero, que era el mas indicado para aquel cargo en defecto de nuestro ex-embajador de París.

Parece que la razón que ha tenido el gobierno para dicha insistencia, ha sido la de que los demócratas pudieran provocar formalmente una crisis, en la esperanza de que el Sr. Rivero fuese llamado á los consejos de la Corona, como sería parlamentario y constitucional, si desempeñaba la presidencia de la Cámara.

El Imparcial de ayer confirma la noticia que

ya ha circulado respecto de que la contribución territorial vá á sufrir un aumento de cuarenta millones.

Pues para esto viaje no se necesitan alforjas, ni ser economista renombrado, ni siquiera consecuencia liberal. Basta ser ministro progresista de Hacienda y decir, «aunque antes anatematice el crecido impuesto de la contribución territorial, ahora lo aumento mas, porque sí, y al contribuyente que no pague se le vende hasta la camisa, ó se manda un batallón que á bayoneta calada saque el impuesto.»

En la sección oficial verán nuestros lectores la cruz que se ha creado para los voluntarios.

La estensa prodigalidad con que ya aparece esta nueva cruz nos parece que ha de ser causa de que tenga poca estima hasta para los mismos agraciados.

Nuestro apreciable amigo el Sr. Coronado nos ha dirigido una carta reiterando su persistente constancia en los principios políticos que siempre ha profesado; consecuencia en la que á ser posible, insiste hoy mas que nunca; por lo mismo que su partidario sus aspiraciones dinásticas no gozan por el momento del favor de la fortuna.

Parece que el consejo de Guerra formado á nuestro respetable amigo el digno general marqués de Novaliches por negarse á jurar á D. Amadeo, ha dado sentencia fallando que debe ser baja en el ejército aquel bravo general, sentencia que no sabemos si es exactamente igual á la dictada contra los demás apreciables y pundonorosos generales que se han negado igualmente á prestar dicho juramento, y cuyas sentencias de ser despedidos del servicio implican cuando menos una diferencia de lenguaje que no comprendemos bien.

Si la sentencia recaída en la causa del general Pavía fuese distinta, como presumimos, de la dictada en el proceso seguido á sus compañeros se habria completado el fenómeno de que por un mismo supuesto delito se habrian dado tantos fallos distintos cuantos han sido los consejos de guerra que han tenido lugar.

Tan pronto como nos sea posible, publicaremos por suplemento la razonada y brillante defensa que ha hecho ante el consejo de guerra formado al señor marqués de Novaliches, el ilustrado general Sr. Jimenez Sandoval, cuya defensa obra en nuestro poder por notas taquigráficas tomadas al oído.

Hemos recibido la comunicación que con sumo gusto insertamos al pie de estas líneas, y que nos remite desde Puerto-Rico el Sr. D. Luis Mayalde, en vindicación de la memoria de su respetable padre:

«Sr. Director de *El Eco de España*.

Muy señor mío: Hallándome en Puerto-Rico, he visto por casualidad el libro titulado *Revolución Española en el siglo XIX*, por D. Leopoldo de Alva Salado, que en la página 197 dice que los ministros moderados, entre los que expresa el nombre de mi señor padre, el teniente general D. Rafael Mayalde, tan pronto como supieron los sucesos de Cádiz, presentaron su dimisión, abandonando á su Reina en la adversidad, olvidando sus favores, y las riquezas que á su sombra habian acumulado, y que estos ministros nunca tuvieron mas afán que el de medrar á costa del país.

Ya sé que la prensa imparcial ha contestado satisfactoriamente á cargos análogos, dirigidos por la revolución, y supongo que aquellos ministros se habrán vindicado, ó se vindicarán á su tiempo, cuando haya cesado el clamoreo revolucionario, y se deje oír la voz de la verdad y la justicia; pero yo, como hijo del general Mayalde, me considero en el indeclinable deber de protestar contra las ofensas que á mi buen padre se dirijen por la irreflexión y el espíritu de partido, tan falto de buen criterio, como sobrado de encono.

MI padre en una carrera de 58 años de buenos servicios, ascendió siempre por los términos regulares, al empleo de teniente general; sus ascensos han sido siempre obtenidos en los campos de batalla, y alguna vez por el derecho que le daba su antigüedad en rigoroso escalafón, y nunca por la adulación, por amañis, ni por defecciones y pronunciamientos: hombre de honor, de estricta legalidad, de conducta esmerada y cumplido caballero, fué siempre un modelo de lealtad y de exactitud, acaso exagerada: fué un ejemplar tan raro como glorioso de abnegación y desprendimiento; y de ello es buena prueba, el que habiendo sido capitán general de varias provincias, y entre ellas Barcelona y Castilla la Nueva, director general de caballería, y después ministro, ha muerto pobre, muy pobre, como lo saben de ciencia propia los generales, brigadieres y otros jefes que le han conocido hasta los últimos momentos de su vida; y lo saben tambien sus albaceas los Sres. D. Miguel Sanz, auditor de la Rota, D. José María Ruiz López, del Supremo Consejo de la guerra, y el Sr. de Retortillo. Nadie ignora que el general Mayalde en materia de delicadeza iba mas allá de lo que exigen los principios de la moral mas severa. De aquí inferiré el Sr. Alva Salado la injusticia y la ligereza que ha habido en la calumniosa imputación de que mi padre haya tenido otro afán que el de medrar á la sombra del trono.

Tampoco es exacto que mi padre no hizo dimisión del ministerio hasta que supo los sucesos de Cádiz. Nada tendría esto de particular, y ni á él, ni á sus compañeros se les puede hacer por esto un cargo; pero es lo cierto que mi padre tenia antes hecha tres veces su dimisión, y que no le fué admitida. En aquel tiempo, y cuando la revolución estalló en Madrid, mi padre se hallaba en los baños de Alzola, con licencia, y tan gravemente enfermo, que ya no volvió á levantar cabeza, continuando siempre delicado en Londres, hasta que el fatal suceso de la muerte de mi madre, le obligó á volver á Madrid, donde atriados los síntomas de su dolencia crónica; le condujo al sepulcro, donde no quieren dejarle descender sus inconscientes detractores. Y digo mal, porque creo que no ha habido mas detractor que el que escribió las líneas preinsertas; pues que todos, aun incluso los adversarios políticos de mi padre, han convenido y convienen en una circunstancia que tanto le honra, en su justicia inflexible, en su probidad sin tacha y en su pureza de manos.

Yo ruego al Sr. Alva Salado que tenga á bien rectificar lo que ha estampado en la obra sobredicha; y como creo y debo suponer, que es hombre de buena fe, confío en que se prestará á verificarlo con la brevedad posible.

Mayaguez (Puerto-Rico) 7 de Abril de 1871.—Luis Mayalde.

En los dos últimos días se han recibido en Madrid los siguientes telegramas del extranjero:

(Gaceta.) El diario oficial publica además el siguiente telegrama dirigido por el ministro de Negocios extranjeros de Francia.

Versalles 6 (á las ocho y 45 de la noche).—Madrid ídem (á las nueve y 25 de idem).—Esta noche, se han dado brillantes ataques por los sitiadores en el Sur. El reducto, punto central de comunicación entre los fuertes

de Issy y de Vanves, ha sido tomado por nuestras tropas. Los insurrectos, puestos en derrota, han sido perseguidos hasta el glasis del fuerte de Vanves, dejando muchos muertos.

Entre los prisioneros hay muchos oficiales federales, y nuestras tropas se han apoderado también de un considerable número de fusiles y gran cantidad de municiones.

Versalles, 7 (12 tarde).—El encargado de Negocios de España al ministro de Estado.—El gobierno ha dirigido un despacho a todas las autoridades, en que da cuenta del estado de las operaciones militares.

Dice, que estas han tenido hasta ahora por objeto anular el fuerte de Issy, cortando sus comunicaciones con el de Vanves y con las fortificaciones de París, y que estas operaciones se acercan al fin, a pesar del obstáculo que se encuentra en el fuerte de Vanves. Las tropas trabajan actualmente en la trinchera que debe separar ambos fuertes. Añade que la línea del camino de hierro, así como la del pasaje abovedado de la misma, cuya posición se habían disputado durante tres días, había caído en poder de las tropas, y que, cuando la guarnición de Vanves se disponía a salir de sus posiciones para atacarlas, cayó sobre ella un regimiento que se apoderó de las trincheras de los insurrectos y tomó la estrella en que se alojaban, causando un gran número de muertos.

Los fuegos de la Estrella fueron inmediatamente dirigidos contra los insurrectos.

El despacho concluye diciendo, que se acerca el momento en que el ataque principal, pondrá término a la lucha.

(De la Correspondencia.)

Londres 7.—Según noticias de París que publican los periódicos ingleses, 8.000 alsaucianos y loreneses residentes en París, han pedido la nacionalidad alemana a fin de no ser obligados a formar parte de la guardia nacional rebelde.

(Agencia Fabra.)

Londres 6 (a las 3 y 50 de la tarde).—Por el cable anglo-portugués.—Según noticias de París de hoy, el comité central ha recuperado toda su autoridad, encargándose de inspeccionar el ministerio de la Guerra.

Hoy se han cotizado:

Consolidados ingleses, a 93 3/4.

El 3 por 100 francés, a 52 1/8.

El 3 por 100 español, a 32 3/8.

Versalles 7 (8 mañana).—Un violento cañoneo sigue desde anoche.

Asegúrase que nuevas baterías colocadas sobre todo en Montreuil empezarán mañana su fuego.

Los trabajos de aporche siguen adelantando mucho. No se habla de ningún otro encuentro.

Versalles 8 (10 y 50 mañana).—Nuestras tropas se fortifican en sus posiciones.

El espíritu de los soldados es excelente.

Asegúrase que la batería de Montreuil, compuesta de 82 piezas de batir, comenzará su fuego esta mañana.

No se ha recibido hasta ahora noticia de ningún acontecimiento militar importante.

Esta mañana se ha fijado en las esquinas la siguiente proclama, que el gobierno de Versalles dirige a los parisienses.

La Francia, libremente consultada, ha elegido un gobierno que es el único legal y el único que puede exigir la obediencia, si la palabra gobierno no es una palabra vana.

El gobierno os concede las mismas franquicias municipales que ha concedido a Lyon y a Marsella. No podéis, pues, pedir derechos más amplios.

La minoría que os oprime, pretende imponer a Francia la violencia. Ataca a la propiedad, encarcela a los ciudadanos, suspende el trabajo, detiene la prosperidad, retrasa la evacuación de los alemanes del territorio y os espone a nuevos ataques de parte de aquellos, que se declaran dispuestos a sofocar la insurrección sin consideraciones, si nosotros no sabemos dominarla.

Oremos por la vida a los que depongan las armas; seguiremos socorriendo a los obreros necesitados, pero es preciso que la insurrección termine, pues no puede prolongarse sin que Francia perezca. El gobierno hubiera deseado de vosotros mismos os hubiésteis retirado de vuestros tiranos. Ya que no podéis, es preciso que el se encargue. Hasta ahora se ha limitado a ataques contra las obras exteriores. Ha llegado el momento de abreviar vuestro suplicio y debe atacarse el recinto.

No se bombardeará a París. El gobierno se limitará a forzar una puerta y a reducir a un solo punto los estragos de esta guerra, de la cual no es responsable.

El gobierno sabe, y lo comprendéis antes que vosotros se lo indicáis, que tan pronto como los soldados franceses el recinto, os unireis a la bandera nacional. De vosotros depende prevenir los desastres inherentes al asalto, pues sólo cien veces más numerosos que los secretarios de la Commune. Reunidos entonces, abrid todas las puertas, el cañón cesará, se restablecerá la calma y el orden, volverá la paz y la abundancia, los alemanes evacuarán el territorio y las huellas de vuestros males desaparecerán.

Parisienses: Pensadlo bien. Seguramente dentro de pocos días estaremos en París. La Francia quiere dar fin a la guerra civil. Ella lo quiere y debe y puede hacerlo. Trabaja para libertaros. Vosotros podéis contribuir a vuestra salvación haciendo inútil el asalto y ocupando vuestro puesto desde hoy en medio de vuestros conciudadanos y hermanos.

Versalles 8 noche.—Las baterías establecidas por las tropas del gobierno en Montreuil han roto esta mañana a las 10 el fuego las posiciones de los rebeldes.

Mañana comenzará un gran cañoneo.

Las baterías de los federales establecidas en la muralla del recinto y el fuerte de Bicêtre sostienen un fuego bastante vivo.

Los fuertes de Vanves y de Issy hacen poco fuego.

No se ha recibido noticia de ningún encuentro importante.

CORTES.

CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el día 7 de Mayo de 1871.

PRESIDENCIA DEL SR. OLÁZAGA.

Abierta a las dos y cuarto se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

El Sr. TORRES Y GOMEZ anunció una pregunta al señor ministro de la Gobernación sobre el aplazamiento de las elecciones municipales.

El Sr. PRESIDENTE dijo que cuando se presentase el señor ministro diría si contestaba ó no a la pregunta.

Entróse en la orden del día, y continuó la discusión sobre el acta de Miranda de Ebro.

Hablaron los Sres. Varona y Rivera, rectificó el señor Trelles y se aprobó el acta.

Leyóse un voto particular del Sr. Soler sobre el acta de Valls.

Impugnó el Sr. Villavicencio.

El Sr. SOLER habló para alusiones, y el Sr. Sicars defendió el voto, refiriendo los actos que en su concepto patetizaban la gravedad y aun la anulación del acta.

El Sr. GOMIS, diputado electo, defendió la legalidad de la elección.

Hablaron sobre el mismo voto los Sres. Abarzuza y

arqués de Sardoal, y el Sr. Rispa para una alusión personal, siendo desechado el voto por 78 contra 57.

El Sr. SICARS habló en contra del dictamen de la comisión sobre el acta de Valls, para declarar que no estando en el salón el marqués de Sardoal, al que trataba de contestar, lo dejaba para otra ocasión.

Y fué aprobada el acta.

El Sr. ROMERO GIRON combatió un voto particular del Sr. Soler sobre el acta de Zafra. Defendió el Sr. Soler, y se suspendió la discusión, levantándose la sesión.

Eran las siete y cuarto.

Extracto de la sesión de la mañana de ayer 8 de Mayo de 1871.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR OLÁZAGA.

Abierta la sesión a las ocho en punto, el secretario Sr. Ferratges, leyó el acta de la anterior y fué aprobada.

Se entró en la orden del día sobre la discusión de actas pendientes.

El Sr. LOSTAU hizo uso de la palabra en contra del voto particular del Sr. Soler, de la comisión, para dar lugar a que el Sr. Sorni la apoyara.

El Sr. SORNI apoyó el voto particular sobre el acta de Zafra.

El Sr. ALVAREDA, presidente de la comisión, usó después de la palabra para una alusión personal.

El Sr. SORNI rectificó, insistiendo en los vicios que en su concepto tenía el acta de Zafra, pidiendo al Congreso que desechara el acta.

El Sr. DIAZ QUINTERO usó después de la palabra en contra también del acta de Zafra, manifestando que no debía de aprobarse el acta por diferentes razones que espuso, extrañándose que el candidato por este distrito, Sr. Chacon, siendo empleado del ministerio de Fomento, dejara abandonado su destino para ir a preparar su elección.

Dijo que el acta por lo menos era muy grave, puesto que no habiendo salido de la urna de un pueblo, cuya acta leyó, nada más que una sola papeleta, el Sr. Chacon en el mismo pueblo aparecía con 64 votos. También leyó una larga lista de nombres de menores que habían votado al Sr. Chacon, y los nombres también de dos muertos que figuraban en los escrutinios.

Puesto a votación nominal el voto del Sr. Soler (don Juan Pablo) fué desechado por 111 contra 54.

El Sr. MORAYTA hizo uso después de la palabra en contra del dictamen de la mayoría, en el acta del distrito de Zafra.

Ocupándose el orador de las ilegalidades cometidas en la elección Chacon, recordó que en épocas anteriores había bastado una carta confidencial de un ministro recomendando a un candidato para que el Congreso declarara nula aquella elección, extrañándose por tanto que el partido progresista ahora pretendiera que se aprobara esta acta constando, como constaba, que se había dirigido una carta-circular a varias personas influyentes del distrito de Zafra, con el membrete del ministerio de Fomento y firmada por el Sr. Ruiz Zorrilla, recomendando al Sr. Chacon como candidato oficial aceptado por el gobierno y por el Sr. Lopez Ayala.

El Sr. LASALA (D. Fernando) habló después para una alusión personal.

El Sr. MORAYTA rectificó.

El Sr. RUIZ ZORRILLA (D. Joaquín) manifestó después que el no hallarse presente el señor ministro de Fomento para defenderse de los ataques del Sr. Morayta, fué por la poderosa razón de hallarse enfermo, no por que le faltaran razones para defenderse de las inculpaciones que se le habían dirigido.

El Sr. CHACON (D. José María) defendió la validez de su elección y por tanto de su acta, y en apoyo de sus razones pretendió impugnar el acta ya aprobada del señor Soler.

El Sr. SOLER: pidió la palabra; varios señores diputados las pidieron también, y el señor presidente con una lijera indicación de campanillas hizo notar al señor Chacon que no podía hablarse sobre el acta del Pinar de Zaragoza.

El Sr. CHACON continuó defendiendo su acta, confesando que efectivamente el Sr. Ruiz Zorrilla había escrito tres cartas a otras tantas personas del distrito de Zafra; pero que eran cartas particulares y que probablemente el Sr. Ruiz Zorrilla no sabía que había firmado aquellas cartas por haberlo hecho en los días en que el señor ministro de Fomento fué objeto del atentado de la calle del Pez.

Declaró que era y había sido siempre progresista, y que en el acta no había ilegalidades que suponían las oposiciones, siendo él el que merecía la confianza de la mayoría de los electores del distrito de Zafra.

El Sr. SOLER, de la comisión, habló después afirmando que en las actas parciales no aparecían tantos votos a favor del Sr. Chacon como en las actas generales. Que él, como de la comisión, había cumplido con su obligación, y defendió su voto particular en esta y todas las actas en que lo ha formulado.

Los Sres. Chacon y Soler rectificaron.

Rectificó también el Sr. Morayta.

El Sr. DIAZ QUINTERO consumió el segundo turno en contra del acta del Sr. Chacon, y leyó nuevos datos llegados por el correo de hoy, con los cuales se demuestra que aparecen votando veinte personas que fallecieron mucho antes de las elecciones, y terminó rogando a la Cámara y a la comisión que retirara su dictamen en vista de los datos que acababan de llegar.

Rectificó de nuevo el Sr. Chacon.

El Sr. ALVAREDA, presidente de la comisión, en vista de los nuevos datos presentados, y accediendo a los deseos de la minoría, retiró el dictamen para reproducirlo de nuevo si los datos últimos permiten rectificar el dictamen.

Púsose a discusión después el acta del Puerto de Santa María, por donde resulta electo el Sr. Barca.

El Sr. GASTRO empezó a impugnar el dictamen de la comisión, y habiendo pasado las horas de reglamento, el señor presidente suspendió la sesión hasta las dos de la tarde, quedando en el uso de la palabra el señor Castro.

SESION DE LA TARDE.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR OLÁZAGA.

Abierta a las dos, fué aprobada el acta de la mañana.

Continuó la discusión del acta del Puerto, y terminó su discurso en contra de ella el Sr. Castro.

El Sr. Barca, diputado electo, defendió la legalidad de su elección, refutando los sucesos allí ocurridos y asegurando que todo fué una calaba de los que le combatían y vieron perdidas sus esperanzas.

Rectificaron ambos señores, y fué aprobada el acta.

Púsose a discusión un voto particular del Sr. Soler sobre el acta de Guadalajara.

El Sr. Romero Giron lo combatió.

El Sr. SORNI habló en pró del voto sosteniendo que el candidato que aparece con una mayoría de solo cuatro votos no puede considerarse diputado, porque en realidad, el Sr. Hernandez de la Rúa fué el elegido.

El Sr. SANCHEZ, diputado electo, habló contra el voto, defendiendo su acta.

El Sr. CASANURVA pronunció un largo discurso aduciendo datos para sostener el voto y abogar por que se anule una elección cuyos vicios creía patentes.

El Sr. PASARON Y LASTRA combatió el voto, y fué desechado por 106 votos contra 101.

Y se aprobó el acta de Guadalajara.

Leyóse un voto particular del Sr. Soler sobre el acta de Sueca.

El Sr. PERIS Y VALERO, candidato electo, lo combatió.

Los Sres. Reig y Soler hablaron también.

El Sr. SORNI empezó a sostener el voto y se suspendió la discusión por ser pasadas las horas de reglamento, señalándose el orden del día para mañana a las ocho.

Y se levantó la sesión.

Eran las siete y cuarto.

SENADO.

Extracto de la sesión celebrada el día 7 de Mayo de 1871.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. FRANCISCO SANTA CRUZ.

Abrióse la sesión a las dos y media, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Continuó el debate pendiente acerca de la contestación al discurso de la corona, y en el uso de la palabra

El Sr. CALDERON COLLANTES empezando por hacer una breve reseña de la primera parte de su discurso pronunciado ayer.

Entrando a examinar los derechos individuales que el orador admitía tal y como estaban formulados en la Constitución del Estado, y con los cuales son compatibles la buena administración pública y el buen gobierno, aseguró que no habían sido respetados. El derecho de la libre emisión del pensamiento que el orador creyó el primero de todos los derechos individuales, ha sido respetado creando una partida, cuyo nombre no quiso nombrar por opuesto a la dignidad del Senado, partida que apaleó y maltrató a los redactores de varios periódicos que tuvieron que dejar de publicarse.

El derecho de reunión se ha respetado yendo doscientos ó trescientos hombres a las puertas del casino carlista, apaleando a los que de él salían y asesinando bárbaramente al joven Azárraga en medio de la calle y a presencia de muchas personas, y la causa formada ha tenido que sobreseer por no aparecer ningún culpable.

Refirió el hecho de haber sido atropelladas varias personas en la calle de Alcalá el día 2 de Mayo, porque en uso de su derecho, se habían reunido para hacer una contra-manifestación de la fiesta del Dos de Mayo, lo cual el orador no aprobaba en manera alguna; pero reconoce que estaban los contra-manifestantes en uso de su derecho, y además tenían el permiso del gobernador civil.

Tres casos estuvieron citados por las turbas en la calle de Alcalá durante siete horas, sabiendo y tolerando el general Serrano, a quien se le dió aviso, y el ministro de la Gobernación, que vive en el sitio donde se cometió el atentado.

Dijo que la revolución de Setiembre había roto el Concordato, y siendo el poder temporal el que ha violado el pacto, a él corresponde hacer las primeras gestiones para reanudar las relaciones con Roma.

Sostuvo que no ha debido exigirse el juramento ni al clero ni a los militares, ni a nadie, porque los juramentos políticos son irrisorios y solo conducen a envilecer las conciencias y rebajar los caracteres sin aprovechar para nada ni a las Constituciones ni a las dinastías juradas.

Propuso como medio de resolver la cuestión del clero, que el gobierno presentara un proyecto de ley aboliendo el juramento político, proyecto que todos votarían.

Dijo que la revolución de Setiembre había roto el Concordato, y siendo el poder temporal el que ha violado el pacto, a él corresponde hacer las primeras gestiones para reanudar las relaciones con Roma.

Respecto a la cuestión de Ultramar recomendó la influencia del espíritu religioso en Filipinas, que es la única fuerza que puede mantener en la obediencia a España a 5.000.000 de filipinos.

Recomendó que el gobierno no hiciera alianza alguna extranjera que pudiera traer peligros a nuestra patria.

Dijo que él era partidario de la unión liberal, partido liberal conservador dentro de la Constitución actual, pero el gobierno no tiene ninguna bandera.

El general Serrano era el jefe de la unión-liberal hasta la víspera de ser reente, pero el orador no sabe si ha abandonado ó no ha abandonado aquella bandera.

Respecto al Sr. Sagasta, dijo que había sido progresista, pero que actualmente era conservador. (El señor Sagasta hace signos afirmativos.)

El orador se felicita de esta manifestación.

Dijo que el Sr. Ruiz Zorrilla no era conservador.

(El Sr. Sagasta dijo que también era conservador, aunque no a la antigua usanza.) (Risas.)

El orador terminó creyendo que el Sr. Martos, después del decreto de suspensión de elecciones municipales, le creía un democrata acomodaticio, y de paso añadió que el partido democrático cuenta 35 miembros en toda España.

El presidente del CONSEJO DE MINISTROS dijo que el Sr. Calderon Collantes estaba con él hace un año y ahora no estaba, sin que él dejara de tener la bandera que tenía hace un año.

Aseguró que él no sabía nada de alianza de naciones de razas latinas.

Respecto a los sucesos del 2 de Mayo en la calle de Alcalá, él lo supo por el Sr. Tutau a las siete de la tarde y envió inmediatamente un ayudante para que el gobernador tomara las medidas necesarias a fin de acabar con aquellos atropellos, y el gobernador contestó que la cosa no tenía importancia y que había terminado.

El Sr. CALDERON COLLANTES rectificó.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN contestó al Sr. Calderon Collantes, diciendo que no podían sostenerse los antiguos partidos con las antiguas denominaciones, porque la revolución había variado por completo la índole de los partidos.

Sostuvo que se debía estar con la legalidad ó contra ella, pero no en situaciones ambiguas y en actitudes encubiertas que permitían venir al parlamento a combatir disimuladamente el resultado de la voluntad nacional é impedir la formación de los grandes partidos, dentro de la legalidad.

En el sentido de conservar la obra revolucionaria y defendida contra todos sus enemigos, había dicho él que era conservador.

Dijo, que las palabras del discurso de la corona, en que el rey promete no conservar la corona contra la voluntad del país, es perfectamente constitucional y un rasgo de acatamiento a la voluntad nacional a quien debe la corona.

Sostuvo la necesidad del juramento al rey porque es un acto de respeto a la voluntad nacional, los generales tienen la faja y la espada para servir a la nación. Dijo que el gobierno no había tratado con crueldad ni con rigor a los generales injuriantes.

Sostuvo que el gobierno respetaba los derechos individuales, y que los males y perturbaciones que ocurrían eran por abusos de los derechos individuales que estaba decidido a que acabasen. (Muestras de aprobación.)

El ministro de la Gobernación continuó rebatiendo los argumentos del Sr. Calderon Collantes, acerca de los sucesos ocurridos en la calle de Alcalá el día 2 de Mayo, con los individuos que se reunieron en el café Internacional.

Negó la existencia de la llamada partida de la porra, y censuró los atentados que hayan podido cometerse por personas desconocidas, y que se han atribuido a aquella partida.

Al ocuparse de la prolongación de las elecciones mu-

nicipales, dijo que el gobierno había obrado constitucionalmente no pidiendo autorización a las Cortes para prorogar el plazo en que deben renovarse los municipios, y que por esto se había dispuesto por Real decreto.

El Sr. CALDERON COLLANTES pidió la palabra para rectificar y para alusiones personales.

Y el Sr. PRESIDENTE, visto que habían pasado las horas de reglamento, concedió la palabra al orador para mañana a primera hora, y levantó la sesión.

Eran las seis y media.

SECCION DE NOTICIAS.

El domingo volvió a ver la luz pública el diario semanal titulado *La X*, cuyos números anteriores habían sido perfectamente acogidos por el público que busca solaz y entretenimiento en los periódicos.

Saludamos cordialmente al colega en su reaparición.

En la próxima semana tendrá lugar en el teatro de los Bufos Arderius el beneficio del aplaudido actor señor Russell, en el que se pondrá en escena la ópera *Arturo de Fuenavente* y la tragedia *Morte incivil*, obras en que tanto se distingue el beneficiado.

Mañana miércoles se verificará en el teatro de la Alhambra la primera función de ópera española, representándose la titulada *Don Fernando el empujado*, música del maestro D. Valentín Zubizarre. La despenarán (con un desinterés y abnegación completos) las señoras doña Clara de Nuevos de Hunt y doña Carmen González de Neda, y los señores D. Guillermo Hunt, D. Juan Fernandez Córtes y D. Javier Gelardé, paisano del autor, quien se ha prestado a sustituir al Sr. Gimeno, contratado en el Circo de Madrid.

Ha sido nombrado oficial de la secretaría del ministerio de la Guerra el coronel de infantería Sr. Sagasta en su publicación.

El periódico *la Integridad Nacional* parece que cesa en su publicación.

Parece que el brigadier Sr. Gonzalez de la Vega, que manda una brigada en el ejército de Castilla la Nueva, ir de secretario a la inspección general de carabineros, en reemplazo del Sr. Merelo indicándose para el mando de la brigada que deja el Sr. Gonzalez de la Vega al señor Hidalgo, que es reemplazado en el cargo de segundo cabo de la capitania general de Granada por el señor Merelo.

En breve se publicará el reglamento que ha de regir en la escuela naval flotante ó sea de guardias marinas. Por este reglamento parece que se modifica en gran manera el antiguo programa de estudio para las oposiciones de ingresos.

Ha sido nombrado contador de primera clase del tribunal de Cuentas de Filipinas, D. Ricardo de Fano y Menendez.

El domingo comenzarán en el ferro-carril del Norte los trenes económicos de ida y vuelta al Escorial, en cuyo sitio se podrán pasar los días de fiesta por muy poco dinero. Dos saldrán de Madrid por la mañana a diferentes horas, y otros dos del Escorial por la tarde, que serán los de regreso.

Los amores del Diabolo, zarzuela en cinco actos estrenada recientemente en el teatro y circo de Madrid, está proporcionando muy buenas entradas a la empresa: verdad es que esta no ha omitido sacrificios de ninguna especie para presentarla en escena con todo el aparato y lujo que requiere. Las decoraciones son magníficas y de un efecto sorprendente, los trajes riquísimos y de un gusto especial y la ejecución esmerada por todos los artistas con especialidad por la simpática Zamacois y e señor Sanz.

En la presente semana se verificará en el afortunado teatro de la calle de Jovelanos, el beneficio del cuerpo de coros, poniéndose en escena la zarzuela en un acto, con música de Offenbach, titulada *Jovenes y viejos*. También se ensaya en dicho teatro la zarzuela en tres actos *Mis dos mujeres*.

Se ha dispuesto por el ministerio de Hacienda, que para proveer de cédulas de empadronamiento a los vecinos que, hallándose fuera del pueblo de su residencia, las reclamen, se les faciliten presentando en la alcaldía donde se hallen empadronados la filiación hecha por el alcalde del punto donde se encuentren accidentalmente, firmando el talón la persona que se halle autorizada para recogerla por el cabeza de familia.

En la calle de Bailen se ha terminado ya la colocación de los raíles de tranvía, y parece que va a seguirse la obra en la Montaña del Principe Pio, así como se continuará también desde la Puerta del Sol hasta la casa de los Consejos, donde se empalmará con el camino de la calle de Bailen.

Los diputados gallegos y asturianos solicitan que el correo de dichas provincias vaya diariamente por el tren express, pero a ello se oponen los comerciantes, porque dificulta el despacho al día de muchos asuntos; que no terminan sino al anochecer.

Resulta la competencia en la causa formada a los diputados forales de Vizcaya, estos que llevaban siete meses de prisión, no obstante haber sido absueltos por el consejo de guerra, han sido puestos en libertad sin fianza.

Según dice *El Eco del Progreso*, el mariscal de campo Sr. Pamplón va a ser ascendido a teniente general.

En la discusión del acta de Zafra, el Sr. Morayta adujo el recuerdo de un hecho ocurrido en 1843 en la misma provincia de Badajoz, con un acta que ofrecía circunstancias análogas a la discutida ayer en el Congreso, y contra la cual votaron muchos progresistas notables.

La comisión de actas ha formulado dictamen sobre la de Belmonte, Asturias, considerándola leve, después de retirado el voto particular del Sr. Soler.

Ayer llegó a Madrid, procedente de Sedan, y después de haber recorrido Francia, Bélgica y Alemania, el general Sr. Caballero de Rodas.

Por el ministerio de la Guerra se ha dispuesto que la bandera del segundo batallón del regimiento de Córdoba sea colocada sobre el mausoleo del general Prim, como trofeo de gloria que recuerde uno de los hechos de armas del mismo, cual es la batalla de los Castillejos.

El señor ministro de Hacienda ha dispuesto que las administraciones económicas de las provincias giren a cargo de la tesorería central para satisfacer los atrasos al clero de todas las diócesis hasta el día del juramento de la Constitución. El pago se efectuará en billetes del Tesoro.

Esta medida adoptada por el gobierno, es general, y las provincias disfrutarán al mismo tiempo y sin privilegio alguno los efectos del orden ministerial.

Anoche no celebró sesión la Asamblea federal. En la de ant

y fama; mandándose que se remita testimonio de la que se produjo por aquel contra el coronel, y de lo que resulta sobre el hecho al esculentísimo señor capitán general á los efectos oportunos, notándose en uno de los considerandos de dicha sentencia que se califica de delito la arbitrariedad del jefe del cuerpo.

Desde que tuvimos noticias circunstanciadas del hecho, no dudamos que la superioridad administrará justicia; porque nos parecía imposible que aun en estos tiempos calamitosos dejara de ponerse correctivo á quien con infracción de las leyes se atreve á vejarse á un inofensivo sacerdote, abrogándose facultades que no tiene.

Por nuestra parte, terminamos por felicitar cordialmente al Sr. Picó, porque al fin se le ha hecho justicia, y esperamos que la queja elevada por el mismo contra el coronel de la Constitución, dará por resultado evitar en lo sucesivo abusos semejantes.

Nuevo secuestro. Una noticia grave y triste se nos acaba de dar, dice un diario valenciano, y si se confirmase justificaría una vez más la alarma en que viven todas las personas acomodadas.

Parece que en Real ha sido secuestrado un joven, hijo de un propietario de aquel pueblo, y piden por su rescate tres mil duros.

No damos por hoy más noticias, esperando la confirmación de las que nos han dado.

El viernes por la madrugada comióse un asesinato en Liria. Serían próximamente las ocho, recibió un vecino de aquella villa, apodado el *Gelardo*, tres puñaladas que le ocasionaron la muerte. El crimen se cometió junto á la plaza Mayor.

En Zaragoza ha habido ya disgustos entre compradores y vendedores con motivo de la nueva moneda de Calderilla, que como recordaran nuestros lectores, lleva muy pocos días de circulación.

Un comisionado ejecutor de contribuciones ha embargado en el pueblo de Bot (Tarragona), 23 fincas para pago de aquellas.

SECCION EXTRANJERA

Las operaciones del sitio de París adelantan poco á pesar de haberse extendido el cañoneo de las baterías situadas en diferentes puntos de la línea. El *Gaulois* cree, sin embargo, que á menos de incidentes difíciles de suponer, dentro de algunas semanas se realizará la empresa dolorosa pero necesaria de atacar á aquella capital, después de lo cual se tardará menos en conseguir la victoria moral que lo que haya costado obtener el triunfo material.

Esta misma esperanza revela el gobierno de Versalles en la proclama que el telegrafo nos ha transmitido y verán nuestros lectores en el lugar de costumbre. Notan en ella que después de llamar la atención de los parisenses acerca de los sentimientos humanitarios que lo animan, los exhorta á que cooperen por su parte al término de la lucha declarándose en favor de la causa del orden. De donde se deduce que no obstante la confianza que tiene de entrar en París por un punto dado, el auxilio de la población honrada de aquella capital no le parece despreciable.

Es de advertir que una nueva diputación de la *Union republicana* ha ido á Versalles para pedir otro armisticio y otras bases de conciliación. M. Thiers la recibió y como las condiciones de los enviados no eran aceptables, los despidió con la misma respuesta que á sus antecesores.

En cuanto á los defensores de la Comuna, no dan muestra ninguna de ceder en sus esfuerzos. Por el contrario estos últimos días han conseguido algunos triunfos parciales que si bien no tienen trascendencia, sirven para escitarlos á persistir en su propósito de luchar á toda costa y mantener el espíritu entre las gentes que se baten.

El día 2 del corriente ocurrió en el Hotel de Ville, la ceremonia de entregar las armas á las ciudadanas destinadas á defender las barricadas de París. Presidía el acto el demagogo Félix Pyat.

Decíamos que la columna de la plaza Vendôme debía ser demolida el día 8 de Mayo. El diario *Le Vapour* indica que la columna será derribada en una sola pieza asistiendo á la operación los miembros de la Comuna y los batallones de la guardia nacional, y añade que en el mismo día serán derribadas todas las estatuas emblemáticas de todo régimen monárquico, bonapartista, orleanista ó legitimista, y serán también abolidos todos los nombres de calles y vestigios de igual carácter.

Todo esto responde bien al carácter de los regeneradores del género humano, y en verdad que si antes el ejército de Versalles ó una revolución interior en París no han impedido aquella profanación, la célebre columna de la plaza Vendôme, una de las cosas más bellas de París, habrá sido destruida ayer. En el mismo día debían venir á tierra la estatua de Enrique IV en el Puente Nuevo, y la de Luis XIV en la plaza Real. ¿Qué dirían los insurrectos, autores de tan triste hazaña, si Londres destruyese las estatuas de Nelson y de Wellington, y Berlín la de Federico el Grande?

Dirían que les parecía muy bien, porque la lógica no los detiene en tales consecuencias. Por algo son sectarios de la escuela de Marat.

En la prisión de Mazas, donde ha sido enviado Cluseret, quien como ministro de la Guerra había enviado pocos días antes á su colega Bergeret, encontró en los muros estas frases escritas con lápiz:

«Ciudadano Cluseret, me habeis encerrado aquí. Espero veros en el mismo sitio dentro de una semana.» General Berges.

La profecía se ha cumplido un mes después.

La procesion de los francmasones en París dió lugar á un episodio soberanamente ridículo, que ejerció funesta influencia sobre esa orden, pues es sabido el valor que en Francia tiene el ridículo.

Formóse, en efecto, la caterva de caballeros del Temple, Rosas-Cruces, Kadoches y Maestros con sus insignias de hojaleta y sus bandos colosales, que les daban cierta semejanza con los monjes. Al pasar por la calle Rivoli apareció en mal hora para los manifestantes un 33 grado, que es, como si dijéramos, el mayor de la banda, el cual no estaba conforme con ellos, y los apostrofó porque contravenían á los reglamentos, mezclándose en asuntos políticos, y la procesion sufrió un alto.

El grado 33 gesticulando y hacía signos conminatorios y misteriosos, con una especie de caxela que sacó de la faltriquera de su chaleco. Un pillete dió el golpe de gracia á la manifestación, gritando en medio de esta música perorata:

—¡Caxos y espumadeceas!

En la sesion que celebró el 1.º de Mayo la Comuna para deliberar sobre el art. 1.º del proyecto del ciudadano Miot relativo al comité de salvación pública, se reunieron 62 individuos, de los cuales 35 votaron en favor de la formación de un comité de salvación pública y 28 en favor de la formación de un comité ejecutivo. Quedó decidido, por lo tanto, que el comité se llamará de salvación pública.

Puesta luego á votación la totalidad del proyecto, fue aprobado por 45 votos contra 23.

Por lo demás, aunque la Comuna no ha tenido tiempo todavía para realizar su *desideratum*, la universalización de la propiedad; aunque hasta el presente no han sido muchos los ataques contra la propiedad individual, sin duda porque temen la reacción que esto produciría en el espíritu público, no deja de dictar de vez en cuando medidas que tienen un sabor comunista muy marcado.

El decreto respecto á los alquileres fué el primero de estos; el que recientemente ha impuesto una contribucion de dos millones de francos á las compañías de los ferrocarriles es otro por el estilo, y por último, no merece de los anteriores uno novísimo que ordena sean entregados á sus dueños los efectos empeñados en el Monte de piedad sin exigir retribucion alguna. Esta disposicion, encaminada á ganar prosélitos, tal vez parecerá á algunos caritativo y desprendimiento; pero de seguro no pensarán lo mismo los contribuyentes que han proporcionado al Estado el dinero para esos préstamos, y que tendrán que afrontar de nuevo en cuanto se restablezca una situación normal. Además, muchos de los que tienen prendas en aquel establecimiento, han huido fuera de París y es fácil prever los abusos mas ó menos favorecidos por la autoridad que pueden efectuar. Hasta ahora el principal resultado obtenido ha sido la afluencia de una multitud de mujeres perdidas, 15.000 dice el correspondiente de un periódico, que han acudido presurosas á sacar lo que habían dejado *chez sa tante*: es la espresion consagrada.

Acercá de las últimas elecciones municipales efectuadas en Francia, dice el *Diario oficial* de Versalles del día 2 lo siguiente:

«Las elecciones municipales se han efectuado en todas partes con la mayor regularidad. Sólo en Lyon y en un solo barrio, la Guillotiere, ha habido una tentativa de desorden prontamente reprimida. Una minoría faciosa se apoderó de la alcaldía, de la que fué arrojada por la fuerza.

Los resultados de las elecciones conocidos hasta ahora son plenamente satisfactorios. Las grandes ciudades han permanecido sordas á las excitaciones difundidas en las provincias. Han votado con tranquilidad y dejado sin eco á la insurreccion de París, rechazada en todas partes, tanto por la opinion republicana, como por las demás opiniones.»

Los insurrectos de la Argelia, según noticias de carácter autorizado, toman una gravedad extraordinaria que hace temer la emancipación de aquella provincia francesa, dada la situación de la metrópoli.

Se ha celebrado en Bruselas la Asamblea general de la federación de los círculos católicos.

La concurrencia ha sido inmensa y el entusiasmo extraordinario.

El Papa ha conferenciado largamente con el embarador de Francia en Roma y con el Sr. Nogué, que va á Constantinopla, encargado por el Sr. Thiers de la embajada de aquel país.

«Le Soir» publica noticias graves é importantes de Florencia. Estas son que el representante francés M. de Choiseul ha obtenido un triunfo respecto de la traslación de la capital. Parece que sus observaciones amistosas, unidas á los escrúpulos religiosos que vienen asaltando hace mucho tiempo al ánimo de Víctor Manuel, de su hijo y de sus nietos, han decidido al rey á prometer que la corte no irá á establecerse en Roma antes del mes de Noviembre. Dicesse que el Sr. Sella ha hecho esfuerzos inútiles para contrarrestar esas influencias.

Ese aplazamiento es importante en estos momentos en que el Papa se halla enfermo. El padre Santo ha tenido últimamente un nuevo ataque de gota, y sabido es lo que puede llegar á ser la gota cuando atormenta á un anciano de setenta y nueve años. Su médico, el Sr. Viale-Prela, califica la gota que padece el Santo Padre de parálisis ascendente.

El Sacro Colegio ha decidido en sesion secreta, en vista de esa crisis y de las eventualidades á que puede dar lugar su desenlace, trasladarse á Malta bajo la protección inglesa, en el caso de que el Papa llegara á fallecer, y reunir el concilio para la elección de un nuevo Pontífice en el palacio de los caballeros de San Juan, de Jerusalén.

Los grandes esfuerzos hechos por el bello sexo en Inglaterra, no han conseguido del Parlamento el voto electoral y los derechos políticos que reclaman las mujeres. Por 220 votos contra 151 ha sido negada la segunda lectura del bill debido á la iniciativa de los diputados que desean conceder á las mujeres los derechos que ya tienen en los Estados Unidos. Sin embargo, el debate ha hecho adelantar mucho la cuestion, y no es difícil prefigurar que de aquí á algunos años las señoras cabezas de familia en Inglaterra, así como hoy votan para las elecciones municipales, y han sido elegidas miembros de la junta de educación, tendrán su voto en las elecciones de diputados. Por ahora no aspiran á serlo.

Según cálculos, el voto dado á las mujeres que pagan impuestos y son cabezas de familia ó independientes de la autoridad del padre ó del marido, acrecerán un 14 por 100 el censo electoral de Inglaterra.

En la discusion tomaron parte Jacobo Bright y Eastwick, autores del bill, y lord John Manners, uno de los caudillos del partido conservador, le prestó un energético y decidido apoyo. M. Bonville, liberal, combatió la medida considerándola como destructora de la paz de las familias y contraria á la misión de la mujer y de la madre en el mundo. En apoyo de su opinion, dijo que en las grandes ciudades y durante las elecciones municipales se había visto á los hombres llevar á las mujeres á las tabernas, y aun por el amor arrancárselas el voto, produciendo las mas tristes escenas. M. James creía que el voto de las mujeres solo podía favorecer al socialismo ó ser un instrumento de poder en manos de los socialistas. Gladstone, dejando á nombre del ministerio la cuestion abierta, se presentó, sin embargo, contrario á una medida que en su sentir no conduciría á la felicidad del bello sexo ni á la ventura de la sociedad doméstica, y sobre la cual no creía se había pronunciado el sentimiento público con bastante unanimidad.

SECCION OFICIAL

Precedido de una larga esposicion de que nos hacemos cargo en otro lugar, el diario oficial publica el siguiente decreto expedido por el ministerio de la Gobernación:

Artículo 1.º Los ayuntamientos procederán inmediatamente á la formación del padrón de todos los habitantes existentes en su término municipal, con arreglo á lo dispuesto en los capítulos 2.º y 3.º del título 1.º de la ley de 20 de Agosto de 1870, y á los artículos del reglamento para su ejecución que se publican á continuación.

Art. 2.º El empadronamiento quedará terminado el día 15 de Junio próximo, y en los quince días siguientes recibirán los ayuntamientos las reclamaciones de que trata el art. 19 de dicha ley.

Art. 3.º Los ayuntamientos resolverán en la primera quincena de Julio acerca de las reclamaciones que se hubiesen presentado contra el empadronamiento.

Art. 4.º La comision provincial resolverá ejecutiva-

mente hasta el 15 de Agosto los recursos de alzada que contra los acuerdos de los ayuntamientos hagan los interesados.

Art. 5.º Ultimado el padrón de vecindad, los ayuntamientos formarán, según lo dispuesto en el art. 22 de la ley electoral, las listas electorales, que se fijarán al público durante los quince dias primeros del mes de Setiembre.

Art. 6.º Las reclamaciones sobre inclusion de electores se harán ante el ayuntamiento durante la primera quincena de Setiembre: debiendo resolver sobre ellas, con arreglo á lo dispuesto en el art. 26 de la ley electoral, en lo que reste del citado mes.

Art. 7.º Las comisiones provinciales, arreglándose á lo que en el mismo artículo se dispone, resolverán en la primera quincena de Octubre las reclamaciones de los que se creyeran agraviados por los acuerdos de los ayuntamientos. Las audiencias sustanciarán y fallarán los recursos de apelacion que contra estas resoluciones puedan entablarse, oyendo á las partes y al ministerio fiscal, en los restantes dias del citado mes de Octubre.

Art. 8.º Los ayuntamientos ultimarán las listas electorales con arreglo á sus propios acuerdos, á las resoluciones de la comision provincial y á los fallos de las audiencias, incluyendo ó eliminando de ellas á todos los que ganaron ó perdieron el derecho electoral por causar estado dichas resoluciones.

Art. 9.º Las listas electorales así ultimadas se publicarán por todos los ayuntamientos durante la última quincena del mes de Noviembre, con la designación de los colegios y secciones á que correspondan los electores.

Art. 10. Los gobernadores publicarán antes del 1.º de Julio, si ya no lo hubiesen hecho, un estado aprestivo de los concejales y alcaldes que á cada ayuntamiento correspondan, según el art. 24 de la ley municipal de 20 de Agosto último. El gobernador oirá para la formación de este estado á la diputacion provincial si estuviese reunida, y si no á la comision de la misma, consultando además los datos de poblacion correspondientes á cada localidad.

Art. 11. Las cédulas talonarias que acrediten el derecho electoral se entregarán á domicilio en el transcurso de todo el mes de Noviembre, bajo la responsabilidad de los alcaldes.

Art. 12. Las elecciones generales para la renovación total de los ayuntamientos se verificarán en los dias 6, 7, 8 y 9 del mes de Diciembre próximo, con arreglo á lo que dispone la ley electoral vigente y el capítulo 2.º del título 2.º de la ley municipal que las Cortes Constituyentes votaron.

Art. 13. El escrutinio general del distrito municipal se hará en todos los pueblos el día 15 del mismo mes en que se verifican las elecciones.

Art. 14. Los nombres de los concejales elegidos se espondrán al público en los sitios de costumbre durante la última quincena de dicho mes, y en este termino los electores podrán hacer las reclamaciones de que trata el art. 86 de la ley electoral.

Art. 15. Los ayuntamientos celebrarán el día 1.º de Enero la sesion pública á que se refiere el art. 87 de la misma ley, y las comisiones provinciales resolverán antes del día 20 los recursos de que trata el art. 89.

Art. 16. Los concejales elegidos tomarán posesion de sus cargos el día 1.º de Febrero, y se procederá á lo que disponen los arts 48, 49, 50 y 51 de la ley de 20 de Agosto último.

Art. 17. En atención á las circunstancias especiales que concurren en la provincia de Canarias, el empadronamiento quedará terminado en aquellos pueblos el día 15 de Julio, y los ayuntamientos resolverán en la primera quincena de Agosto acerca de las reclamaciones que se les hubiesen presentado.

La comision provincial resolverá ejecutivamente hasta el 30 de Setiembre los recursos de alzada contra los acuerdos de los ayuntamientos.

Las listas electorales se fijarán al público durante la última quincena del mes de Octubre; y las reclamaciones sobre inclusion ó exclusion de electores se harán ante el ayuntamiento en los primeros 15 dias del mes de Noviembre, debiendo resolver sobre ellas en lo restante del citado mes.

La misma comision resolverá en todo el mes de Diciembre las reclamaciones de los que se creyeran agraviados por los acuerdos de los ayuntamientos, y la audiencia fallará los recursos de apelacion en la primera quincena de Enero.

Las listas electorales ultimadas se publicarán en la primera quincena de Febrero, y las cédulas talonarias se repartirán durante todo este mes.

Los demás plazos guardarán relacion con lo dispuesto para las demás provincias de la Península, y las elecciones tendrán lugar los dias 6, 7, 8 y 9 de Marzo.

Art. 18. Se pone desde luego en observancia el capítulo 2.º del reglamento que para la ejecucion de la ley municipal ha aprobado el Consejo de Estado.

Dado en palacio á seis de Mayo de mil ochocientos setenta y uno.—Amadeo.—El ministro de la Gobernación, Práxedes Mateo Sagasta.

Capítulo 2.º del reglamento para la ejecucion de la ley municipal de 20 de Agosto de 1870.

DE LOS HABITANTES Y SU EMPADRONAMIENTO.

Art. 17. De toda instancia pidiendo declaracion de vecindad se dará el resguardo que espresa el art. 23 de la ley, haciendo constar en él los documentos que se presenten con la solicitud.

Estos asuntos se despacharán en el término mas breve, dándose preferencia en las sesiones del ayuntamiento.

Art. 18. Las traslaciones de vecindad de un municipio á otro no tendrán efectos legales mientras el vecino no fuere trasladado realmente su residencia, familia ó industria. Los ayuntamientos tomarán en consideracion estas circunstancias al examinar la peticion de vecindad.

Art. 19. Toda declaracion de vecindad, sea de oficio ó á instancia de parte, se hará saber por escrito al interesado dentro de las 24 horas de acordada, haciéndole firmar el recibo de la comunicacion. En caso de que el interesado no sepa escribir se acreditará la entrega con la firma de dos vecinos.

Art. 20. Contra la declaracion de vecindad acordada ó negada por el ayuntamiento, podrá el interesado recurrir á la comision provincial dentro de los ocho dias siguientes á la notificacion del acuerdo.

El que se sintiere agraviado por la providencia de la comision provincial, podrá apelar ante la audiencia del territorio. (Art. 26 de la ley electoral).

Art. 21. El padrón de los habitantes en el término municipal se formará con arreglo al modelo núm. 1.º que acompaña á este reglamento, ó al que en lo sucesivo se circule por el gobierno, distribuyendo una hoja á cada cabeza de familia para que llene las casillas, excepto á la última, que la llenará el ayuntamiento, clasificando á los habitantes, con arreglo al art. 11 de la ley, en vecinos domiciliados y transeúntes.

Art. 22. La negativa ó resistencia á llenar la hoja del padrón se penará gubernativamente con multa dentro de los límites señalados en el art. 72 de la ley, sin perjuicio de los procedimientos judiciales á que pudiera dar lugar la desobediencia calificada.

Art. 23. Para llevar á cabo las rectificaciones anuales del padrón, los alcaldes exigirán de las personas á que se refiere el párrafo segundo del art. 17 de la ley las declaraciones, de cambio de domicilio, incapacidad ó defuncion. Tambien podrán reclamar directamente de los jueces municipales y por el conducto debido de los demás encargados del registro civil los datos que re-

sulten de sus libros con referencia á personas determinadas.

Art. 24. La falsedad de los datos que se estampen en el padrón ó en las hojas y declaraciones para formarlo, dará motivo, cuando constituya delito, á los procedimientos criminales á que haya lugar, con arreglo al capítulo 4.º, tit. 1.º, libro 2.º del Código penal.

Art. 25. La cualidad de vecino solo puede probarse por el padrón del respectivo municipio, ó con certificacion en forma que acredite el día en que el interesado obtuvo la declaracion de vecindad.

El resumen clasificado del número de habitantes del término municipal que según el padrón ultimado resulte al fin del año económico, se remitirá á la diputacion provincial por conducto del gobernador, el cual dará curso al original conservado en su poder copia literal.

Aprobado por S. M. por el real decreto anterior. Madrid 6 de Mayo de 1871.—Sagasta.

Expedido tambien por el ministerio de la Gobernación publica la *Gaceta* otro decreto cuya parte dispositiva es como sigue:

«Artículo 1.º Se crea una condecoracion civil para premiar á los voluntarios de la libertad por los servicios prestados ó los que prestaren en lo sucesivo.

Art. 2.º La condecoracion de que habla el artículo anterior consistirá en una cruz de tres clases, diversas según los modelos aprobados.

Art. 3.º La cruz de primera clase se concederá á todos los voluntarios de la libertad que siendo en la actualidad resulten inscritos sin interrupcion desde 1.º de Enero de 1869.

La de segunda clase se otorgará á los que, no hallándose comprendidos en el caso anterior, sean actualmente voluntarios de la libertad.

La de tercera clase se reserva para premiar servicios que en adelante se presten.

Art. 4.º Lo prevenido en el párrafo anterior se entiende sin perjuicio de otras recompensas especiales por servicios extraordinarios.

Art. 5.º Los diplomas de las cruces por los servicios prestados hasta la fecha de este decreto no se sujetarán al pago de ninguna clase de derechos por timbre, sellos, ni otros análogos.

Art. 6.º Por el ministerio de la Gobernación se adoptarán las disposiciones necesarias para la ejecucion del presente decreto, y se propondrá á mi real aprobacion el oportuno reglamento.

(*Gaceta de ayer.*)

Por el ministerio de Fomento precedida de una esposicion se ha expedido el siguiente decreto:

Artículo 1.º Los profesores de las escuelas especiales dependientes de la direccion general de instruccion publica disfrutarán el sueldo de entrada que actualmente tienen señalado, y ascenderán 500 pesetas por razon de antigüedad cada cinco años, á contar desde que se publique este decreto.

Art. 2.º Si alguno de estos profesores publicara una obra importante; descubriera un procedimiento científico ó diera á conocer un sistema notable de enseñanza, ó siendo artista obtuviera un primer premio en esposicion nacional ó universal, será consultado al claustro de profesores respectivo y á la academia á que correspondiera para un premio ó recompensa especial.

Art. 3.º Estos aumentos se contarán siempre sobre el sueldo de entrada, y los actuales profesores que disfrutaran mayor sueldo no podrán aumentar hasta que computados sus años de servicio resulten con derecho á percibir mayor haber que el que tiene asignado.

Art. 4.º Todas las vacantes que ocurran en estas escuelas se proveerán en profesores escocentes, con el carácter de propietarios si fueren de igual categoría y sueldo que el correspondiente á la vacante, y en comision si fueren mayor ó menor. Los premios de antigüedad se entienden solo con los profesores propietarios en servicio activo.

Art. 5.º Estringida la clase de escocentes, se proveerán las vacantes en las escuelas de arquitectura y música, todas por oposicion: en la de pintura, escultura y grabado, de cada tres vacantes una por oposicion, otra por concurso entre los artistas á cuya especialidad corresponde la vacante, que hayan obtenido premios en esposicion nacional ó universal; y la tercera tambien por concurso entre los profesores que han pertenecido hasta ahora á los estudios elementales de dibujo de la misma escuela. Agotados estos, será un turno á la oposicion y otro al concurso: en la escuela de veterinaria pas del período de ampliacion por oposicion siempre; y las restantes de Madrid, una por oposicion libre y otra por concurso entre los catédricos de provincia, proveyéndose las de fuera de Madrid siempre por oposicion.

Art. 6.º Se suprimen en las escuelas especiales las plazas de catédricos supernumerarios, sustituyéndose en las que sean necesarios con ayudantes de clases prácticas. Los actuales profesores supernumerarios conservarán el derecho á ascender á numerarios en los turnos de concurso, considerándose como escocentes en las escuelas en que se suprimen aquellos turnos. Los que cuenten 10 años de servicio en su destino podrán ser nombrados numerarios en las vacantes que ocurran. Mientras no sean colocados seguirán como auxiliares, sin perjuicio de sus derechos personales y con el sueldo que disfrutaban.

Art. 7.º En la escuela especial de Pintura se darán solo los estudios de la pintura, escultura y grabado superiores, ó sea la enseñanza de estas asignaturas en su carácter esencialmente artístico.

Art. 8.º Por la direccion general de instruccion pública se procederá desde luego á formar reglamentos especiales para cada una de las escuelas de arquitectura, pintura, escultura y grabado, música, veterinaria y los estudios profesionales de comercio, con arreglo á las bases que en este decreto se establecen.

Art. 9.º La misma direccion y en el plazo mas breve posible publicará con la debida separacion los escalafones especiales según lo establecido en este decreto.

Dado en palacio á cinco de Mayo de mil ochocientos setenta y uno.

Publica tambien el diario oficial el decreto del ministerio de Fomento que anunciamos en la seccion de noticias de nuestro último número, por el cual se crea en el Conservatorio de artes una escuela de artes y oficios destinada á vulgarizar la ciencia y sus importantes aplicaciones, formando la educacion del artesano, maestro de taller, contramaestre de fábrica, maquinista y capataz, y propagando los conocimientos indispensables á la agricultura é industria de nuestro país.

Por ahora comprenderá la Escuela de artes y oficios como esenciales, las enseñanzas siguientes: Aritmética y nociones de Algebra, Geometría, nociones de Geometría descriptiva y sus aplicaciones elementales á las sombras, perspectiva, corte de piedras, hierro y maderas; nociones de Física, Química é Historia natural, nociones de Mecánica: máquinas, manejo de las máquinas mas usuales: id. de las herramientas de artes y oficios, dando á conocer las que pueden sustituir con ventaja á las usadas en el país: Tecnología; principios generales de construccion, con nociones y ejercicios prácticos de medición de terrenos, nivelacion y cubricaciones: Dibujo geométrico, de figura, de adorno, copia del yeso y objetos de artes y oficios, modelados y vaciados.

Por el ministerio de Ultramar se ha dirigido al gobernador superior civil de la isla de Cuba la siguiente real orden:

Visto el expediente remitido por el antecesor de V. E. en carta número 748 de 28 de Octubre último, promovido por D. Juan José Hernandez, oficial segundo cesante de la contaduría central de Hacienda de esa isla, en so-

licitud de abono de haberes durante la licencia de 45 dias que para asuntos propios le fué concedida.

Resultando que Hernandez sirvió en esa isla como funcionario público desde 22 de Agosto de 1866 al 11 de Enero de 1869:

Resultando que Hernandez cesante, se le facilitó en 5 de Abril siguiente pasaje de regreso á la Península, en donde permaneció hasta el 30 de Julio del mismo año, en cuyo día verificó su embarque en Cádiz con direccion á esa ciudad á consecuencia de haber sido nombrado por S. A. el regente del reino oficial segundo de la secretaría del gobierno superior político, de cuyo destino tomó posesion en 18 de Agosto siguiente:

Resultando que por disposicion del antecesor de V. E. pasó Hernandez en su misma categoría á prestar sus servicios en la contaduría central de Hacienda:

Resultando que en 31 de Enero de 1870 dicha superior autoridad concedió al interesado una licencia de 45 dias para evacuar asuntos propios en Europa; cuyos haberes, correspondientes á los citados 45 dias, se ha negado la ordenacion central de pagos á abonar, fundándose para ello en que el interesado no llevaba un año de residencia en Ultramar, á contar desde su última salida de Europa:

Considerando que los artículos 73 y 74 del reglamento orgánico de las carreras civiles de Ultramar de 3 de Junio de 1866 no fijan claramente la solucion que debe darse al caso presente:

Considerando que el año de residencia en Ultramar debe entenderse en el ejercicio de uno ó mas destinos públicos, pero sin que en ellos haya habido interrupcion alguna, ya por licencia, ya por cesantía, ya por renuncia; cuyo período se ha creído indispensable para que en términos ordinarios se considere que el empleado puede hallarse en el caso de solicitar licencia con derecho al abono de haberes que señala el art. 74 de dicho reglamento:

Considerando que Hernandez no ha llenado los anteriores requisitos á que se refiere su reclamacion: S. M. el rey, de conformidad con lo informado por el Consejo de Estado en pleno, y con lo propuesto por este ministerio, se ha servido declarar que D. Juan José Hernandez no tiene derecho al percibo de los haberes liquidados por los 45 dias de licencia que se le concedieron para trasladarse á la Península con objeto de evacuar asuntos propios; y que el año de residencia en Ultramar, para los efectos de los artículos 73 y 74 del reglamento orgánico antes citado, se entienda:

1.º En el ejercicio de uno ó mas destinos; siendo necesario que en el desempeño de los mismos no haya habido interrupcion alguna.

2.º Que siempre interrumpen el servicio, para los efectos de que se trata, el uso de una licencia, la renuncia del destino y la cesantía, desde el momento en que se pone el *Cumplase* en los dos últimos casos, ya el empleado resida en la isla, ya fuera de ella.

Y 3.º Que solo pasados otro año de servicio, en los mismos términos expresados anteriormente, es permitido solicitar otra licencia; y que cuando se verifique antes del año por causas extraordinarias, se cumpla en todo su vigor el último párrafo del referido art. 73.

Lo que de real orden digo á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 15 de Abril de 1871.

GACETILLAS

Vinos del reino y extranjeros.

El esquisito vino de los grandes de España, de la Sociedad vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito central en Chamartín de la Rosa.—Sucursal, en Madrid, Preciados, 4.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 8

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS	
	del 6.	del 8.
3 por 100 consolidado.....	27-15	27-30
Id. pequeños.....	27-20	27-30
Id. fin corriente.....	27-15	00-00